

Le Paramícha le Trayóske

(Los cuentos de la vida)

Selección de Cuentos Gitanos

Rromanés - Castellano

Jorge Bernal

O Lolya Le Yonosko



SECRETARIA DE CULTURA

Jefe de Gobierno

Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefe de Gobierno

Lic. Jorge Teerman

Secretario de Cultura

Dr. Gustavo López

Subsecretaria de Patrimonio Cultural

Arq. Silvia Fajre

Subsecretaria de Gestión e Industrias Culturales

Lic. Stella Puente

Comisión para la Preservación del Patrimonio

Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires

Lic. Leticia Maronese

Le Paramícha le Trayóske

(Los cuentos de la vida)

Selección de Cuentos Gitanos

Romanés - Castellano



Comisión para la
PRESERVACIÓN
DEL PATRIMONIO
HISTÓRICO
CULTURAL
de la Ciudad
de Buenos Aires

Coordinación de Edición:

Lic.Leticia Maronese, Prof. Andrea Fontenla, Lic. Mira Tchileva.

Corrección y Revisión Técnica: Juan Ignacio Ojeda

Diseño Gráfico: Débora Kapustiansky

Ilustraciones: Andrea Fontenla

Ilustraciones tapa: Jorge Bernal (O Lolya Le Yonosko)

Impreso en Argentina

Le paramiche le trayoske : los cuentos de la vida : selección de cuentos gitanos -
1a ed. - Buenos Aires : Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.
148 p. ; 15,7x22,8 cm.

ISBN 987-1037-32-5

1. Patrimonio Cultural-Preservación.
CDD 363.69

Fecha de catalogación: 25/11/2005

© Copyright 2005 by Comisión para la Preservación del Patrimonio

Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires

Todos los derechos reservados

ISBN N° 987-1037-32-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Este libro no puede reproducirse, total o parcialmente, por ningún método gráfico, electrónico, mecánico u oralmente, incluyendo los sistemas fotocopia, registro magnetofónico o de alimentación de datos, sin expreso consentimiento del autor.



Comisión para la Preservación del Patrimonio
Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires

Secretaría General
Lic. Leticia Maronese

Secretaría de Investigaciones Históricas
Lic. Liliana Barela

Secretaría de Investigaciones Museológicas
Lic. Ana María Cousillas

Secretario de Preservación y Conservación
Arq. José María Peña

Secretario de Relaciones Institucionales
Prof. Cesar Fioravanti

Funcionaria Coordinadora
Lic. María Rosa Jurado

Vocales
Arq. Néstor Zakim
Prof. Julián Kopecek
Lic. Liliana Mazettelle
Lic. Lidia Mirta Dos Reis
Arq. Jorge Mallo
Cons. Alberto Orsetti
Mus. María Teresa Dondo

Agradezco a la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a mi esposa Mira por la realización de este libro.

Dedico este libro con todo mi corazón a mi pueblo, por sus enseñanzas profundas, a mis padres y abuelos por mostrarme el camino, a mis hijos y sobrinos por ser mis más fieles oyentes, a Gabriel, a todos mis amigos y paisanos, y a todos los pueblos del mundo en aras de la comprensión mutua.

El autor

Índice

Prólogo. Leticia Maronese. Secretaria General CPPHC	13
Angluné Vórbí	
Palabras Preliminares. Ian Hancock	17
Introdúksia. Introducción.....	21

Paramícha, divánuria ay fávuli Cuentos, Historias y Fábulas

1. Sar Kérdjili e lumya	40
Cómo se hizo el mundo	41
2. O Divano le Petrésko	48
La historia de Pétre	49
3. E paramíchi la Rromniáki ay le bengéski	54
El cuento de la gitana y El Diablo	55

4.	E paramichi le phuré Rroméski ay le terné Rroméski	60
	La historia del gitano viejo y el gitano joven.....	61
5.	E Pústa le Danoshéski	72
	La llanura (El desierto) de Danosh.....	73
6.	O diváno Rrusiyáko le Chompésko ánda'l Bogéshti	78
	La historia Rusa de Chompi de los Bogeshti.....	79
7.	O Rrom ay o beng	82
	El gitano y El Diablo.....	83
8.	O pódo p'e Dúnerya	92
	El puente sobre el Danubio	93
9.	O Yóshka ay o Sindzhórdzhi	98
	Yóshka y San Jorge.....	99
10.	O drabarimós	102
	La adivinación.....	103
11.	Sar o shoshóy athadá le Ruvés	110
	Cómo el conejo engañó al lobo	111
12.	O Rrom o muzikánto	116
	El gitano músico.....	117
13.	E chichára ay e chir	122
	La cigarra y la hormiga	123

14.	E armán le Rishéski	130
	La maldición del oso.....	131
15.	Le duy anrré peké	136
	Los dos huevos fritos.....	137
	Le duy anjé pequé. Grafía Castellana	145
	Bibliografía.....	149

Prólogo

No es la primera vez que la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural realiza una publicación orientada hacia la preservación de la lengua. Pero sí es la primera vez que lo hace sobre una lengua en peligro de desaparición.

Cada lengua es un bien cultural esencial. Como bien señala la UNESCO, las lenguas no solo son instrumentos de comunicación, sino que reflejan una determinada percepción del mundo: son vehículo de sistemas de valores y expresiones culturales, el factor identitario determinante de grupos humanos y personas. Es en este sentido que se la considera parte esencial del patrimonio cultural de la Humanidad.

Si bien el proceso de desaparición de lenguas lleva siglos, en estos últimos años su velocidad se ha incrementado. Con cada una de ellas desaparece una lógica de comprensión de la realidad, entendida como la capacidad de simbolizar, traducir, construir, comunicar y reproducir la identidad de un pueblo. A veces son los mismos grupos étnicos los que eligen, en determinado momento, perder su lengua materna, buscando la integración en aquellos que ejercen el poder, el que da ser la mayoría o los más avanzados tecnológicamente. Cada lengua goza de un status y un prestigio determinado, los que son constitutivos también del poder simbólico. A veces, esta determinación es más dramática. Así, en el Congreso de la Lengua de Rosario -2004- (o "contra-Congreso"), conocimos el testimonio de Clara Chilcano, mocoví de la provincia de Santa Fe: "Se cumplen ahora los cien años del último levantamiento mocoví en la masacre de San Javier, y en base a eso nuestros padres ocultaron nuestro idioma para salvaguardarnos del genocidio y de esa masacre. Pero conservamos nuestro idioma a través de nuestros ancianos y hoy lo estamos llevando a la práctica a través de las experiencias en las escuelas bilingües".

El pueblo gitano es "testarudo". No debe existir otro pueblo que, sin Estado propio y disperso por todo el mundo, se reconozca y mantenga su lengua romanés, que, como

leeremos más adelante, proviene del sánscrito. Es más, el origen territorial de los gitanos se ha descubierto gracias a su lengua. Pero además, hace poco tiempo que poseen alfabeto escrito. Es un pueblo de tradición oral. Es un pueblo nómada. No tiene historiadores (gitanos o no-gitanos) que hayan dejado plasmado su origen y diáspora, sus historias epopéyicas o las cotidianas. Es un pueblo invisible, o mejor dicho, invisibilizado. Tampoco les interesa a ellos mismos la historia, no entra en su cosmovisión. Es un pueblo poco afecto a recordar los tiempos pasados o imaginar los tiempos futuros, su tiempo es el continuo presente.

Este volumen está dirigido a todo el público, pero especialmente al Sistema Educativo. Sostenemos, como la UNESCO en su Declaración Universal sobre Diversidad Cultural, que es necesario “fomentar la diversidad lingüística -respetando la lengua materna- en todos los niveles de la educación, dondequiera que sea posible, y estimular el aprendizaje del plurilingüismo desde la más temprana edad”, para lo cual es conveniente “alentar, a través de la educación, una toma de conciencia del valor positivo de la diversidad cultural y mejorar, a este efecto, tanto la formulación de los programas escolares como la formación de los docentes”.

Cada anciano gitano se convierte así en un “tesoro vivo”, en términos de la UNESCO. Son los trasmisores de la cultura, las tradiciones, la lengua. De lo que cuentan los ancianos se han recopilado estas narraciones tradicionales. Y como “a las palabras se las puede llevar el viento”, como dice la frase popular, las historias (palabras) de estos cuentos, para preservarlas, es necesario guardarlas impresas en las páginas de un libro, sobre todo para que puedan ser conocidas por los no-gitanos.

Hay en estos relatos un permanente lenguaje coloquial y un ritmo externo e interno que deviene de su origen “oral”. No debe esperarse de ellos la estructura formal clásica propia del cuento, en tanto género literario. Tampoco hay en ellos originalidad extrema, por cuanto, en muchos casos, son versiones de historias que se pueden contar de muchas maneras sin desvirtuar la esencia.

Quienes hoy nos cuentan las historias que conforman este libro, admiten -haciendo explícita la transmisión oral- haberlas escuchado de sus padres o abuelos, o de un anciano cercano. “Había, hace mucho tiempo...” es el comienzo más habitual de los relatos; “... y si no murieron, hasta el día de hoy vivieron felices”, el final más utilizado, del mismo modo que el clásico “... y colorín colorado este cuento se ha acabado”.

Estos relatos, que pueden utilizar pasajes bíblicos (“La historia del gitano viejo y el gitano joven”) o basarse en conocidas fábulas infantiles donde no se deja afuera la moraleja correspondiente (“La cigarra y la hormiga”), por citar solamente dos fuentes de inspiración, apuntan a transmitir tradiciones, costumbres y valores del Pueblo Rrom: el respeto por los ancianos y su sabiduría; la necesidad de practicar la solidaridad; la protección de la familia; el amor por la naturaleza; la defensa de la vida y la veneración a los muertos (no exenta de temores), son algunos de ellos. No en vano, estos son “Los cuentos de la vida”, de la vida de un pueblo.

La colección de relatos comienza con la creación de la tierra, “Cómo se hizo el mundo”, donde Dios se enfrenta al Diablo primero y a los humanos después, a quienes castiga confundiéndolos y creando las diferentes lenguas (“La torre de Babel”, en definitiva) y concluye, en “Los dos huevos fritos”, con un gitano ayudando a un obispo católico. Otros cuentos explican por qué los osos acompañan los carromatos de los gitanos (“La maldición del oso”, que después de la leyenda incorpora una historia real ocurrida en la provincia argentina de Santa Fe), introducen a San Jorge, con sus atributos protectores de los fieles en “Yoshka y San Jorge”, exaltan las facultades proféticas de una gitana en “La adivinación” o burlan a Lucifer en “El gitano y el diablo” y “El cuento de la gitana y el diablo”.

Agradezco a Jorge Bernal y a Mira Tchileva el permitirnos asomarnos al mágico mundo gitano.

Lic. Leticia Maronese

Secretaria General CPPHC

Anglune Vorbi

Rromane paramicha

Barem le Rromende si biramomas-ki kultura, amari paramichaki traditsia si but kuch. Katka, la pervonya datake and'amaro them, si deshupanch paramichi kidine and'ekh lil, ande savende arakhena tume vuni riga e trayoske thai e lumyake dikhimaski le Rromenge, narodo na-mishto zhanglo e gazhendar (savorre kai nai Rrom). Dolmut sas o identiteto le Rromengo ande'l vast e gazhenge, zhi-ka adyes, si zorales po than ekh "representación literario" dur, dur e chachimastar. Kodya reprezentatsia garavel e chachune Rromen, thai vi tordyarel amaro zumayipe te dobindis prindyaripe sar chachuno narodo amara chachuni historiasa thai kulturasa.

Si and'e lumia pashales deshudui milyoya Rrom. Amare perinturia avile la Parathiatar (la Indiatar) and'o deshuyekh-to veko, kana buxlyardya e istoste e Xoraxaiya. O tradipe ande Oropa anda e Vizantia sas vi anda o buxlyaripe e

Palabras preliminares

Historias Rrom (Gitanas)

A pesar de que los Rrom (gitanos) tenemos una cultura ágrafa, nuestra tradición oral es muy rica. Aquí, y por primera vez en Argentina, nos encontramos con este libro donde se han reunido 15 historias Rrom (gitanas), en las cuales Uds. encontrarán partes de la vida y el punto de vista Rrom sobre este mundo, pueblo no muy bien conocido por los Gazhé (gente no-Rrom). Hace mucho que la identidad Rrom está en manos de los no-Rrom. Incluso en la actualidad sería difícil y muy lejano de la verdad hablar de una "representación literaria" propia. Esa representación oculta a los verdaderos gitanos, y detiene nuestra tentación de conseguir reconocimiento verdadero como pueblo, con historia y cultura propias.

Existen en el mundo aproximadamente 12 millones de Rrom². Nuestros antepasados vinieron de India a partir del siglo XI, en la época de la expansión del Islam hacia Oriente. El viaje a Europa desde Bizancio se debió también a la expansión

Xoraxaiyako, kadya data ka'l vesto. Kana are slo o bersh 1500 Rroma arakhaile ande sako them and'e Oropa. Trin Rrom sas e Kristoforo Kolombosa kana avilo la Maryate Karibyana and'o bersh 1498. Lungo si amaro beshipe and'e Americhi. Le pervi Rrom ande e Sudamerika are sle and'o deshushovto veko. Ekh shpanyolitska hertia de 1581 phenel ke ande e Peru, "han pasado a algunas partes de las nuestras indias xitanos . . . que andan en su traxe y lengua . . . entre los yndios, a los quales por su simplicidad engañan con facilidad".

Mai vuni vorbi pa e ortografia.

Amari chib, e rromani chib, nas ramome zhi-ka o bishto veko. Kodaleske nai yekh sare-themengi ortografia ampechime savorrendar. Barem e Rromani Unia si la komiteto te kerel ortografia unime, le mai but Rrom kai ramon rromanes inke haznin e ortografia penge themeska chibake, pereksemplia te ala beshel and'e Frantsia, e ortografia kai zhanel avela frantsuziska; te beshel and'e Anglia, e anglizitska si. Kothal sa gado alav sar "shai" (puede) kam-ramol vov sar "chaille" vai "shy", pala e konventsii sakone themeske. Sa'l paramicha ande kado lil si ramome kadya. E sarethemeski ortografia la IRU-aki vi haznil vuni bukvi line la horvatitskatar, la chexitskatar, &c., thai ramol vuni hanguria ekhe semnosa (ekh "chiriklorro" rromanes) opral pa e bukva, sar c, š, ž, numa nai vushoro te ramol len and'e imeyluria, thai baryarindoi si e hazna te ramol kadale hanguria pala e anglizitska ay shpayolitska: ch, sh, zh. Aver konventsia kathe si te ramol o hango "y" sar "y" thai na sar "j", vi e shpanyolitska vi e anglizitska chi haznin e bukva "j" te sicherel-pe sar "y".

del Islam, esta vez hacia occidente. Cuando llegó el año 1500, los Rrom ya se encontraban en todos los países de Europa. Tres Rrom acompañaron a Cristóbal Colón cuando llegó al mar del Caribe en el año 1498. Es larga nuestra estadia en Las Américas: los primeros Rrom de Sudamérica llegaron aquí a partir del siglo XVI. Un documento español del año 1581 nos informa que en Perú, "han pasado a algunas partes de las nuestras indias xitanos [...] que andan en su traxe y lengua [...] entre los yndios, a los quales por su simplicidad engañan con facilidad".

Algunas consideraciones sobre la ortografía:

Nuestra lengua, shib Rromani, no se escribió hasta el siglo XX. Por esta causa no existe una ortografía internacional aceptada por todos. A pesar de que la Unión Rromani Internacional tiene un comité creado para la unificación de la misma, la mayoría de los Rrom que escriben en Romanés todavía utilizan la ortografía de las lenguas de sus propios países -por ejemplo, si vive en Francia, la ortografía que conoce será la francesa; si vive en Inglaterra, la inglesa, etc.-, por eso una misma palabra como "shai" (puede) la escribirán como "chaille" en Francia o como "shy" en los países anglo-parlantes, según las convenciones de cada país. Todas las historias de este libro siguen el mismo patrón. La ortografía internacional del IRU (Unión Internacional Rromani), también utiliza algunas letras tomadas de las lenguas croata y checa, etc., y propone la escritura de algunos sonidos con un símbolo sobre la letra (diacrítico, que en Rromanés llamamos "chiriklorro"), por ejemplo š, ž, signos no fáciles de escribir en los mensajes de los correos electrónicos.

Nadezhdiv ke kakale paramícha anena tumenge kadíchi losh sar andine mange. Te mangan te zhanen mai pa'l Rrom, ekh lumya antrego azhukerel tumenge p'e drakhalin (o interneto). Arakhena kothe ke adyes, si'l Rromende reprezentatsia ande'l Thema Kidine, and'e Unia Oropaki, thai ke le averfyalutne rromane grupi ande'l Americhi kidinenpe akanutnes and'ekh bari organizatsia "SKOKRA". Mishto avilyan and'e lumya le Rromengi.

Por esto, progresivamente, es necesario escribir estos símbolos como en inglés o español, sin diacríticos: ch, sh, zh. Otro acuerdo aquí es escribir el sonido "y" como "y" y no como "j" -en español y en inglés no se usa la letra "j" para representar el sonido de la "y" (o la i en Argentina)-.

Deseo que estas historias les traigan a Uds. tanta alegría como a mí. Si quieren saber más sobre los Rrom (gitanos), un mundo entero los espera en internet. Encontrarán allí que, hoy en día, los Rrom están representados en las Naciones Unidas, en la Unión Europea, y que los diferentes grupos Rrom de Las Américas se agrupan actualmente en una gran organización denominada "SKOKRA". Bienvenidos al mundo de los Rrom.

Prof. Ian Hancock¹ (O Yanko le Redjosko en Romanés)

<http://www.radoc.net>

¹ El Prof. Ian Hancock es gitano, profesor de la Universidad de Texas, y ha publicado numerosos libros, entre ellos últimamente "We are the Romani People". Ver bibliografía.

² Otras Fuentes señalan 20 millones.

Le Paramícha le Trayóske

(Los cuentos de la vida)

Selección de Cuentos Gitanos

Introducción

Antes de entrar en las narraciones gitanas, daré una pequeña descripción sobre mi pueblo, el ancestral pueblo Rrom (gitano), porque estos cuentos, cuentos escuchados desde siempre, forman parte del patrimonio cultural de mi gente. Con mucho placer les ofrezco a través de este libro esas tradiciones, las cuales a lo largo de los siglos existieron como un medio de informar, de divertir y de transmitir al grupo la antigua sabiduría de los caminos de la vida que posee el pueblo gitano.

ORIGEN DEL PUEBLO RROM

Los investigadores siempre se han interesado por el largo peregrinar y los orígenes del pueblo Rrom, pero se han encontrado con una escasez de pruebas documentales sobre las cuales poder basarse, debido a que nuestra cultura siempre se transmitió en forma oral, hasta hace no mucho tiempo. La mayoría de las conclusiones a las que llegan los gitanólogos sobre la historia Rromaní (gitana) se reducen a meras hipótesis en muchos casos. Sin embargo esto no evitó que se haya llegado a un cierto grado de consenso sobre el origen histórico de los Rrom, más que nada a partir de la lengua que está emparentada con el sánscrito (este fue un descubrimiento casual), lengua sagrada de la India que mostró la clave del origen, y por las crónicas de los países por los cuales atravesaron los Rrom desde su salida de la India.

La salida de la India

El pueblo Rrom (o Naródo Rromanó o Fóro Rromanó en algunos países de América)

es hindú en su origen, pero también europeo, americano y mundial por expansión. El origen indio del pueblo Rrom en concreto es el noroeste del sub-continente indostánico, que abarca las regiones del Punjab y el Sindh, esto compartido por la casi totalidad de los investigadores.

En el siglo IX el Islam invade la India y muchos de los que habitaban los territorios del noroeste de la península indostánica emprenden una gran migración hacia el oeste. Otra teoría dice que nuestro pueblo desciende de los Rajputs que fueron una fuerza militar histórica que se creó para defender a la India de las invasiones musulmanas y que a su derrota emigraron hacia occidente.

Después de haber vivido en Asia, en Persia, los Rrom llegan a Europa

Grecia y Armenia fueron los territorios que sirvieron de enlace para este paso desde Oriente al continente europeo. A mediados del siglo XIV se detectan ya asentamientos Rrom en casi todas las islas del Mediterráneo y en la Grecia continental. Según algunos autores, el primer territorio europeo que pisaron los Rrom fue la isla de Corfú a principios del siglo XIV, y desde allí poco a poco se fueron extendiendo por toda Europa. Dependiendo de las costumbres y la zona geográfica que ocuparon se fueron configurando los grandes grupos Rrom que han sobrevivido hasta hoy en día: Vlax (Lovaria, Kalderasha), Kalós, Sinti y Manouche.

EL RACISMO CONTRA LOS RROM

Poco tiempo después de la llegada a Europa de los primeros grupos Rrom empezaron a manifestarse actitudes de rechazo hacia esos extraños personajes que no se sabía muy bien de dónde venían, que vestían llamativos ropajes y hablaban una lengua incomprensible. A estos viajeros se los veía diferentes a todo lo que se conocía en Europa hasta entonces; se los tomó por sarracenos, egipcios, de ahí la mayoría de los nombres actuales (egiptanos = gitanos). Por su aspecto y color de piel fueron despreciados y temidos por la gente blanca que habitaba los pueblos y ciudades a donde llegaban las caravanas Rrom y los gobiernos se hicieron eco de este sentimiento de rechazo y empezaron a articular políticas represivas y racistas.

Persecuciones y esclavitud

En el siglo XIV ya había Rrom rumanos que eran esclavos de la nobleza, el clero o los terratenientes. Hasta el siglo XIX no se liberarían de este ominoso yugo. Los hermanos Ghica, dos príncipes rumanos, propugnaron por la libertad de los esclavos Rrom, pero hasta entonces se los vendía y se los compraba como simple mercancía, se los castraba, se separaba a las familias, etc. En el extremo occidental de Europa las cosas no fueron mejor: los monarcas de occidente construyeron piedra sobre piedra una completa legislación anti-Rrom. Luego, el racismo se extendió con la colonización de otros pueblos por las potencias europeas, en plena era de expansión y descubrimiento del nuevo mundo.

La Llegada de los Rrom a América

Todo empezó con la llegada de Cristóbal Colón, luego las deportaciones a las Colonias (Kalós portugueses a Brasil) y por último la inmigración voluntaria en busca de nuevos horizontes. Los grupos mayoritarios que llegaron a Las Américas y se expandieron por todos los países de este continente fueron los Kalderasha, los Machwaya, los Lovaria, los Rrom Xoraxané, los Boyash, los Sinti¹ y los Kalós españoles y portugueses.

La Argentina

Argentina es un país que ha sido conquistado y habitado mayormente por descendientes de europeos, y que tiene muchísimas minorías viviendo en su territorio: árabes, judíos, armenios, irlandeses, Rrom, etc., sin mencionar las minorías nacionales como los descendientes de los primitivos habitantes del país, un uno por ciento o menos (no hay números reales acerca de ellos) y los negados mestizos (mitad blancos, mitad indios), quienes de acuerdo a las estadísticas son del diez al doce por ciento, aproximadamente, de la entera población del país, sin embargo, muchas veces su existencia es negada.

Los Rrom residentes en Argentina son alrededor de 300.000 personas, pertenecientes a los siguientes grupos: Kalderash griegos, moldavos y rusos, algunas familias Lovari y algunos Xoraxané Rromá (todos estos grupos hablan Rromanés; el último grupo, al contrario de Europa, no son musulmanes, son cristianos desde su llegada aquí hace 100 años; la religión musulmana les fue impuesta a la fuerza); Kalé (Kalós) argentinos y españoles (ambos grupos vinieron desde España en diferentes épocas y hablan solo español) y los Boyash, quienes vinieron desde Serbia y Rumania y hablan solo rumano entre ellos. En los últimos siete años han llegado muchos Rrom de Rumania y otros países europeos y también de Colombia, Brasil y de otras partes de sudamérica.

Habitación y Economía

Desde su llegada a La Argentina el pueblo Rrom ha desarrollado una economía independiente, y algunas de sus profesiones son actualmente: la reparación de maquinaria hidráulica, el trabajo de los metales a nivel industrial, la compra-venta de automóviles nuevos y usados y de maquinaria agrícola, venta minorista, etc., las buenas posibilidades económicas aportaron en sí mismas una vida mejor para la población Rrom que llegó aquí de Europa hace 100 años o más.

Muchos de los Rrom aquí practican actualmente la religión evangélica, casi todos los grupos que existen en el país.

El pueblo Rrom habita las principales ciudades del país, inmerso en los barrios de clase media, en general en todas las grandes y pequeñas ciudades pueden encontrarse casas Rrom.

Discriminación

La relación con los vecinos es buena, y aunque “no sucede lo que sucede”, existe

1. Sólo unas pocas familias.

cierta clase de discriminación oculta contra los Rrom, los judíos, los indios y mestizos, y en menor escala los descendientes de árabes. Ésta puede ser vista al tratar un negocio o en algunos lugares públicos, a pesar de la ley anti-discriminatoria. “La casa se vendió”, “No hay lugar en el restaurante, discúlpeme”, y raramente un insulto, son las expresiones discriminatorias comunes.

Escolarización

Las escuelas gitanas no están en la mente de los Rrom en este vasto territorio, excepto para aquellos que hablan sólo español, por ejemplo los Kalé españoles, quienes también muchas veces no entienden su valor más allá de leer o saber matemáticas, pero para otros, como los Rrom hablantes de rumano, los Boyash, quienes poco a poco están perdiendo su lengua materna (el rumano), la escuela normal ofrece todas las posibilidades y cada día más estos grupos la aceptan sin ningún problema.

El rechazo a la escuela es más importante entre los Rrom que hablan Romanés, como los Kalderash, algunas familias Lovari, los Xoraxané Romá y algunos recientemente llegados Rrom rumanos, quienes quieren basarse en sus propias tradiciones, fábulas, canciones, etc. La preservación del lenguaje y la cultura y la complejidad de mecanismos de supervivencia de la Sociedad Romaní (la kumpánia, vítsas, nátsia, kris, marimé, etc.), agregadas a las buenas posibilidades económicas que los Rrom encontraron desde su arribo a este país, sumado a la discriminación existente en las escuelas hacia los niños Rrom, son circunstancias que hicieron del rechazo a la educación formal algo común entre casi todos los miembros de estos grupos. En Brasil, sucede todo lo contrario que en nuestro país.

Como fue explicado anteriormente, las expectativas que el pueblo gitano tuvo y mayormente tiene con respecto a la escuela son en términos de utilidad, por eso la mayoría de los padres Rrom deciden enviar a sus hijos a la escuela solo hasta la finalización de la escuela primaria, y después de eso, en el caso de los muchachos, entran en el negocio familiar, y las mujeres continúan con las tradiciones de sus madres: venta, adivinación, cuidado del hogar, etc., dependiendo del grupo. Sin embargo, poco a poco, los padres Rrom se dan cuenta de que el futuro de sus hijos no puede estar basado solo en los negocios familiares, por eso la escuela es vista más y más como una herramienta real para garantizar el futuro de estos y del pueblo Rrom aquí.

Lo que más provoca el rechazo a la escuela es el miedo a perder las tradiciones y el lenguaje, pero muchos padres se dieron cuenta de que estas cosas están pasando entre las nuevas generaciones a pesar del hecho de hacer abandonar a sus hijos la escuela. La preservación del idioma también se apoya en esta. Muchos padres han observado cómo muchos niños que han ido a la escuela inclusive han mejorado el uso de la lengua Romaní y han prestado más atención a esta y a las tradiciones Rrom.

En tiempos recientes, debido a la iglesia internacional Rrom, pastores y líderes de nuestro pueblo han expresado la necesidad de crear un escuela Rrom de fin de semana, para apoyo de la escuela normal donde acuden chicos y chicas Rrom durante la semana,

la cual pondría mucho énfasis en el mantenimiento de la lengua y las tradiciones y en el desenvolvimiento de las destrezas necesarias para enfrentar el futuro, por ejemplo la computación, y no una carrera, al menos en Argentina. Esta escuela podría usar la literatura Rrom, los textos evangélicos y cassettes que en todo el mundo produce el pueblo y la iglesia Rrom.

La situación política en el país actualmente

La Argentina fue considerada en los años sesenta un gran país de clase media con un muy buen futuro, pero las situaciones políticas que tuvieron lugar aquí después de eso empeoraron a través de los años la vida en el país y trajeron consigo el empobrecimiento, la inseguridad, el incremento de la tasa criminal y la discriminación, principalmente en contra de la gente pobre (la gran mayoría mestiza de sangre blanca e india), y llevó a los argentinos a la crisis que estamos enfrentando hoy en día. El pueblo Rrom nunca participó en los asuntos políticos del país, excepto en raras ocasiones cuando algunos individuos lo hicieron, sin embargo esto es visto como algo realmente extraño por los Rrom y es rechazado en general por casi todos los ancianos de la comunidad por no ser parte de la Romaniya (la cultura Rrom, creencias y modos de vida).

Mayormente los últimos cuatro años de crisis afectaron la vida de la mayoría de los habitantes del país, muchos judíos y descendientes de árabes, italianos, españoles, ingleses, Rrom, dejaron el país en búsqueda de mejores oportunidades. Así muchos Rrom se movieron a EE.UU., España o Francia, donde muchos tienen parientes.

Europa y El Holocausto olvidado

El siglo XX trajo consigo más calamidades para los Rrom. En la Alemania de Hitler se preparó el Holocausto que arrasó casi todo el continente, aunque esto venía planificándose desde hacía siglos. En Munich, Baviera, en el año 1899 nació un cuerpo policial que, principalmente, se ocupaba del tema Rrom. En 1934 el régimen nazi seleccionaba a los Rrom que deberían ser esterilizados con inyecciones o castrados, en campos como Dachau o Sachsenhausen. También, en enero de 1940 tuvo lugar la primera matanza en masa del Holocausto Rrom: 250 niños fueron utilizados como conejillos de india para experimentos científicos de las grandes compañías alemanas como la Bayer. El 1 de agosto de 1944, durante las primeras horas del día, 4.000 Rrom fueron expuestos a gases e incinerados en Auschwitz-Birkenau, en una noche que se recuerda como La noche de los Rrom (Zigeunernacht). Según se estima, al término de la II Guerra Mundial, entre un 70% y un 80% de la población Rrom europea fue aniquilada por los nazis, más de medio millón de personas, incluso algunos autores estiman en un millón el número de las víctimas. Comienza el olvido.

Europa Occidental

Los problemas no terminaron con la caída del nazismo. Las crisis económicas sufridas desde 1973 han contribuido a crear en las sociedades occidentales un altísimo índice de desempleo que ya podemos considerar crónico. Esto provoca situaciones de rechazo ante cualquier inmigrante que quiere acceder al mercado laboral y ha favorecido

la aparición de partidos políticos de clara tendencia de ultraderecha (neo-nazis) y racista en países como Francia, Alemania, Bélgica, Austria, etc.

En Europa del este

Después de la caída del comunismo, desde 1989 con la caída del Muro de Berlín, se culpa a los Rrom en los Estados del ex bloque soviético, en ocasiones desde instancias oficiales, de muchos de los males que los aquejan. Claro ejemplo de ello es el creciente racismo y discriminación en Bulgaria, Rumania, Hungría, Polonia, Rusia y la ex Yugoslavia.

La guerra en la antigua Yugoslavia significó el movimiento de masas más importante desde el final de la II Guerra Mundial. Las crónicas de la misma nos hablan de las injusticias cometidas contra los bosnios, los croatas, los kosovares e incluso contra los serbios, pero los Rrom no han sido merecedores de la atención mediática mundial, cuando fueron ellos los que más sufrieron las consecuencias de la guerra y la limpieza étnica, sin tener a nadie que los defendiera, ni políticos ni militares ni estado.

RROM EN EL MUNDO

La comunidad Rrom ronda los veinte millones de personas en el mundo

Hoy en día los Rrom europeos forman una comunidad de 10 millones de personas (algunos autores hablan de 12 o 14 millones). La mayoría vive en Europa del Este, concretamente ocho millones (Rumania es el país con más ciudadanos Rrom con casi 3.000.000), mientras que los casi dos millones restantes pueblan el territorio de los países miembros de la Unión Europea.

América, Asia y África

Las cifras que tenemos de los Rrom americanos son las siguientes: Brasil, cerca de 1.000.000; Argentina, 300.000; Chile, 20.000; Colombia, 8.000; Ecuador, 2.000; E.E.U.U., aproximadamente 1.000.000. Se desconocen las cifras de la mayoría de los países americanos; se cree que México tiene una de las más importantes concentraciones de población Rrom. La cifra aproximada de Rrom que habitan en occidente ronda los 20 millones de personas. Existen Rrom de origen europeo en la mayoría de los países del mundo, desde Sudáfrica a Australia y hasta en el mismo Japón, donde hay establecidas algunas familias Rrom estadounidenses de origen ruso y serbio. No hay un censo real sobre los Rrom de Asia.

Asociaciones Rrom

Desde hace más de 100 años vienen naciendo asociaciones entre nuestro pueblo que lucharon y luchan por el reconocimiento del mismo: "e Tsoxa e Lolí" en EE.UU. en los años 20, y el teatro Romén en la Rusia comunista, entre otras. Actualmente las tres asociaciones Rrom más importantes del mundo que representan a nuestra gente mundialmente son el RNC (Roma National Congress), el IRU (International Romani Union), estas con sede en Europa, y SKOKRA (Consejo de las Asociaciones y Kumpanias Rrom de Las Américas).

Nuestro pueblo tiene representación en la ONU, sin voz ni voto.

En Argentina existe desde hace cinco años la Asociación Cultural Romani "Identidad Cultural", la que propició la creación del programa de radio "Amaró Gláso" y de este libro, y sus miembros participaron de la conferencia mundial de marzo de 2001 de Quito, Ecuador, en contra de la xenofobia y el racismo, y de la misma de septiembre de 2001 de Durban, Sudáfrica, así como del festival Khamorro en mayo de 2002 en Praga, República Checa, de la conferencia sobre el genocidio gitano auspiciada por la Fundación Centro Psicoanalítico Argentino en junio de 2002 en Buenos Aires, y en mayo de 2003 en Ginebra, Suiza, del grupo de trabajo sobre Minorías de la ONU.

ASPIRACIONES RROM

Entre las aspiraciones Rrom, podemos decir: ser reconocidos como un pueblo mundial sin territorio pero con lengua y costumbres propias y ancestrales, tener acceso a una banca en las naciones unidas como un pueblo sin territorio ni pretensiones territoriales pero con voz y voto, también que se respete nuestro derecho al libre tránsito y al asilo en caso de persecuciones y/o guerras y que se respete y defienda a los Rrom viviendo en el mundo, en el país que sea, como a ciudadanos plenos de ese país con sus mismos derechos y obligaciones. (Declaración de Quito, Ecuador, Marzo del 2001, foro mundial contra el racismo y la discriminación).

Lengua gitana (Rromanés)

Xasardí

Shib murré papóngi!
me chi zhanáv tu,
ay chi zhanáv so te keráv
te prinzharáv tu.
Shib murré kakéngi!
me chi ashunáv tu,
ay chi zhanáv so te keráv
te acharáv tu.
Shib murré dadéski
ay murrá dáki!, le zhené
volín tu bí te zhanén tu...

Perdida

¡Lengua de mis abuelos!
no te conozco
y no sé qué hacer
para conocerte.
¡Lengua de mis tíos!
no te escucho
y no sé qué hacer
para comprenderte.
¡Lengua de mi padre y
de mi madre!, la gente
te ama sin conocerte...

Extracto de un poema publicado en el Almanaque Internacional Gitano de 1998 (en Londres) por el autor de este libro. El original es una mezcla de Rromanés (lengua gitana) y portugués y muestra la situación contemporánea de la lengua gitana entre muchos jóvenes en Brasil. Esta traducción y otra del original son nuevas y las dedico a los gitanos de Argentina.

La lengua gitana (E Shib Rromayí) es indoeuropea, como muchas de las lenguas habladas en Europa y el mundo, como el español, el inglés, el francés, etc. Es un dialecto de tipo neo-indio al igual que el hindi, el gujarati, mahrata, etc., todos estos emparentados con la lengua de los textos sagrados de la India, el sánscrito.

Como ya hemos mencionado, fue por casualidad que un estudioso húngaro, Stefan Valyi, descubrió en el siglo XVIII el origen de esta lengua, haciendo un estudio comparativo entre el vocabulario de la lengua de ciertos estudiantes del sur de la India que se encontraban en Europa, con el de sus vecinos gitanos, dado que para él ambas poseían los mismos sonidos y entonación. Luego, estudios similares como los de Grellmann, Sampson y otros, demostraron sin lugar a dudas la procedencia de la misma. A continuación cito una lista de palabras en Rromanés, hindi y sánscrito.

Ejemplos:

Rhomanés	Hindi	Sánscrito	Español
amé	ame (gujarati)	asme	nosotros
amaró	hamara	-	nuestro
an-	an	anaya	traer
as-	has	has	reir
av-	av	-	venir
kaló	kala	kala	negro
kan	kan	karna	oreja
kanrhó	kanta (kanr nepalés)	kantaka	espina
kasht	kath	kastha	madera
ker-	kar	kar	hacer
kin-	kin	krina	comprar
kon	kaun	-	quien
kham	gham	gharma	sol
khand	gan:dh	gandha	olor

khel-	khel	krid	jugar
kher	ghar	-	casa
lon	lon	-	sal
manush	manus	-	hombre
me	mai	-	yo
phuw	bhu	-	tierra
rukh	rukh	-	árbol
ternó	tarun	-	jóven
tu	tu	-	tu
yakh	akh	aksi	ojo
yag	ag	agni	fuego
ek	ek	eka	uno
duy	do	dve	dos
trin	tin	trini	tres
desh	das	daça	diez

En el siglo X, los gitanos abandonaron la India por causas no muy bien determinadas hasta ahora y comenzaron su largo peregrinar por Asia, Europa y luego el mundo. La lengua gitana en la diáspora sufrió influencias y transformaciones debido a las lenguas habladas en los países que los hospedaban, esto causó la división dialectal de la misma. Sin embargo, esta fragmentación no llegó a crear diferencias tan importantes entre los dialectos principales que poco cambiaron, en cambio otros sufrieron una invasión tal de otras lenguas que los llevó a convertirse en jergas dentro de las lenguas mayoritarias o a ser eliminados por estas, como es el caso del llamado Kaló de los gitanos de España. Por dicha razón muchos grupos o familias de gitanos de todo el mundo tienen como lengua al español (gitanos de Francia, EE.UU., etc.), el Húngaro (en Francia, Italia, EE.UU., etc.), el rumano (en toda Europa, América y Australia), o el inglés (en Australia, Inglaterra, etc.). Esto se puede comparar con lo vivido en el plano lingüístico por las comunidades judías esparcidas por los distintos países del mundo, aunque, dentro del gran conglomerado gitano de occidente formado por más de 10 millones de individuos, los grupos que perdieron la lengua son una minoría.

Este trabajo no pretende informar sobre las diferencias entre los distintos dialectos de la lengua gitana o Rromaní (la desinencia final -í indica femenino), sino tomar como ejemplo la lengua de los gitanos kalderásh o caldereros, motivo de este libro, la más extendida entre estos grupos en Occidente y que sirve de medio de comunicación inter-

nacionalmente en las reuniones de las Asociaciones Gitanas, en conferencias, encuentros, etc. El Rromanés, también se enseña en estos Centros de Estudio, entre otros: Charles University de Praga, Universidad La Sapienza de Roma, Universidad de Veliko Tarnovo, en Bulgaria, y en La Universidad René Descartes de París, por ser la única lengua de origen hindú que se habla fuera de la India.

De todos modos, hablar de la lengua gitana no es tarea fácil: sus declinaciones, plurales, desinencias, conjugaciones verbales, etc., necesitarían un libro para ser explicadas, y este no es el motivo que nos convoca. Asimismo, se debería hacer hincapié en la diversidad del pueblo gitano, pero para esto también tendríamos que escribir otro volumen.

Aquí nos referiremos a la lengua de los gitanos caldereros como a la lengua o el idioma gitano, por ser esta, con algunas modificaciones, la que los representa, y es la continuación a través de los siglos, como lo es el español del latín, del lenguaje con el cual se expresaba este grupo al salir de la India.

No se puede calcular el vocabulario de origen hindú, que está representado además en la gramática, conjugaciones verbales, plurales, declinaciones, desinencias, etc. de la lengua gitana actual, términos como dad (padre), dey (madre), shavorró (niño), lav (agarrar), xav (comer), piáv (beber), etc. El Rromanés también fue tomando palabras de diversas lenguas en su largo camino de la India a Europa: griegas, armenias y otras, por ejemplo: gras (caballo, del armenio), drom (camino, del griego), vurdón (carromato, del oseta), etc., del mismo modo que lo hizo el inglés, conservando su origen e identificación con la lengua madre.

También en el último siglo se incorporaron muchísimos términos de las lenguas europeas que reflejaban el avance de la ciencia: aropláno/eropláno (avión, del ruso), matóra (automóvil, del ruso), dóxtoro/dóftoro (doctor), ljáko (medicamento, de origen eslavo), etc. Y en los últimos 20 o 30 años, la lengua Rromaní ha sido invadida también por gran cantidad de vocablos españoles, ingleses, principalmente, franceses y de otras lenguas europeas en contacto, debido a que las familias gitanas kalderash se establecieron en toda América, Europa y Australia. Esta influencia obedeció al hecho de que muchas familias emigraron de Europa a América, originariamente de los países del este europeo, y luego de 50 o 60 años, aproximadamente, sus descendientes se reencontraron y su lengua, como medio de conservación de la cultura, inevitablemente se había visto modificada, aunque no en gran medida, por la presión idiomática de los hablantes de los países donde habían vivido estas familias; no en el vocabulario diario o doméstico, sino mayormente en los términos que servían para relacionarse con el mundo no-gitano; de esta forma, se desplazaban los propios y se incorporaban otros.

La influencia lingüística de este siglo fue enorme. Miembros de la misma familia dispersa por el mundo adoptaban distintos vocablos por necesidad o por descuido, así un primo de Estocolmo llamaba al automóvil (bílo), otro en EE.UU. (mobili), y otro en Argentina (kóche), etc. Los medios de comunicación, los diarios, los distintos institutos educativos del entorno no-gitano creaban las diferencias, lógicamente.

Este mismo proceso se vivió entre los judíos ashkenazis que hablaban el ídish; existían y existen infinidad de variantes de esta lengua dentro de una misma familia con parientes en Nueva York, Buenos Aires o Río.

Pero en lugar de debilitarse, las lenguas de comunidades bilingües que tienen conciencia de sus orígenes, generalmente, se enriquecen con sinónimos de una misma palabra, se embellecen, y si conservan el 90 o 95% del vocabulario original, algo que siempre sucede debido a la cohesión del grupo (como en el caso de los hispanos de EE.UU. y el spanglish), los préstamos no producen falta de comprensión entre los hablantes de una u otra modalidad regional.

En la lengua gitana los préstamos lingüísticos fueron viajando como los gitanos, de comunidad en comunidad, de ciudad en ciudad y de país en país, así se hicieron internacionales y penetraron en los dialectos gitanos afines; esto se hizo a través de cassettes, de escritos, comunicaciones telefónicas, libros en las últimas décadas, etc. A pesar de la dispersión, las nuevas generaciones reforzaban la lengua y la enriquecían como habían hecho sus antepasados desde que salieron de la India. Por esto no es raro al hablar con un gitano de Nueva York que no habla español, escuchar términos como: porfavó! (por favor), komensíl (comienza), kortína (cortina), etc., aprendidos de sus parientes de Sudamérica o España, y en Argentina cruzarse con términos como: prichitóri (predicador, del inglés to preach), báibol (biblia, del inglés), etc. En fin, junto a los vocablos originales se pueden escuchar palabras francesas, suecas, alemanas o inglesas en Argentina, y lo mismo en EE.UU., Francia, Suecia o Italia, etc. Esto demuestra la cohesión del grupo. A modo de ejemplo citaré algunos de esos préstamos internacionales en la lengua gitana.

del sueco

del alemán

víktigo (importante)

búxo (libro)

grúndo (fundamento)

fóya (fuego, fósforos)

sísto (último)

autoritét (autoridad)

Hálo/Mey (Hola)

Ádam (N. Masc.)

del inglés

del español

tréla (casa rodante)

tréno (tren)

bóra (manteca)

lúso (luz)

barafláyo (mariposa)

motóro (motor)

kahuéla (baúl. España, América Central)

del francés

del portugués

del italiano

vualá (hete aquí)	makáko (crique)	líbero (libre)
sezóna (estación, clima)	brinkédo (juguete)	nástro (cinta)
kríko (crique)	fogóno (cocina)	Vandjélo (Evangelio)
afutóri (afilador)	demás (muy)	Sud (sur)

Para finalizar, transcribiré a continuación dos mensajes de distinto tipo, incluidos en cassettes familiares que reproducen la lengua gitana y algunos de los aportes de otras lenguas, entendidas en todo el mundo.

Fragmento de una prédica de un pastor evangelista, gitano americano, grabada en Europa.

Putráv e báibol (ingl.), ay putráv la ánd'o bishtaishtártó chápiter (ingl.), Izaía (Ingl.), ay djínáv so phenél o Del ánde pésko divano, e báibol, ay o Del phenel aménge...

Abro la Biblia, y la abro en el capítulo veinticuatro, Isaías, y leo lo que dice Dios en su palabra, la Biblia, y Dios nos dice...

Parte de un mensaje en cassette desde Brasil

Me akharáv ma M. V., tay sem o Presidente do Centro Cultural (port.) Rromanó, kathé ánd'o Brazív (port.). Lólo tay kumpánio, so te vacharáv túche ay chirá familiáche, te avén baxtalé, te pomozhíl tuméndje o Del...

Yo me llamo M. V., y soy el presidente del Centro Cultural Gitano, acá en Brasil. Lolo y parentela, qué te puedo decir a vos y a tu familia: que sean felices, que Dios los ampare...

La lengua gitana (Shib Rromayí) en Argentina también sufre la presión del castellano, aquí quiero citar algunos ejemplos de palabras tomadas de esta lengua, que también conservan su contraparte original en lengua gitana (muchas veces son términos de otras lenguas europeas, pero conocidos mundialmente), y que, como los mismos gitanos han viajado al exterior, se las puede escuchar como parte de la lengua gitana en E.E.U.U., Brasil, Suecia, Francia, etc., países donde no se habla castellano.

amiga/amigo: amíga/amigáyka (f.) amígo (masc.), vortáka/vortáko

aparato: aparáto, mashína

apetito: apetíto, bokh

bacalao: bakaláw, bakalára
banana: banána, banáno
champú: champú/shampú (no se conoce otro término original)
cheque: chéko/chéke (no se conoce otro término original)
china: china, chináyka, kitaítsa, kitáyka
chino: chíno, kitáytso
comercio: komérsyo, shéfto
contento: konténto, véselo, voyáko, loshaló
disco (de música): dísko, plastínka
domicilio: domisílyo, kher
internacional: Internasyonál, mashkartheméngo
lapicera: lapiséra, piúro
manteca: mantéka, chil
millón: mizhóno, milivóno
montaña: montánya, play
nafta, gasolina: násta/gasolina, benzína
parque: párke/párko, sádo
plancha: pláncha, vashalévo
sartén: sarténa, tigáya
tranquilo: trankílo, míro
trapo rejilla: resisa, dýrza, buzgó

Detallar el Rromanés en su totalidad llevaría meses y mucho espacio, espero que el lector se sienta satisfecho con la información contenida aquí.

Como idea final me gustaría hacer hincapié en que las lenguas de muchos grupos minoritarios que se encuentran por el mundo son el único vehículo del que disponen para sobrevivir como pueblos y mantener sus raíces, que como en el caso de los gitanos los ha mantenido unidos por casi mil años desde su partida de la India.

¿Por qué un libro de fábulas, cuentos e historias gitanas?

Las historias, fábulas y cuentos tradicionales del pueblo Rrom son transmitidas de generación en generación.

Para un pueblo nómada como el gitano, la tradición oral era, y es en muchos casos, la única manera de transmitir y de mantener las tradiciones.

En el pasado, no había una hora prefijada donde estas narraciones se hacían conocer, tampoco había una audiencia determinada; los cuentos e historias eran de todos y para todos y reflejaban la larga trashumancia del pueblo Rrom, sus orígenes, sus leyes, sus tradiciones y modos de vida. Y era en torno al fuego donde se podían escuchar los fantásticos, risueños, y a veces aterradores, cuentos que con antigua y eterna fascinación transportaban las almas de los oyentes al mágico mundo de la fantasía o a situaciones tan únicas que eran capaces de suscitar sentimientos de emoción y participación colectiva. Últimamente la televisión, el video y los juegos de computadora han suplantado mucho de esta tradición oral.

Los narradores gitanos (paramichária) tienen conciencia de que la comunidad es la heredera de estas tradiciones, sin embargo, la figura del narrador era más apreciada dentro del grupo cuando este no solo contaba estas historias, sino cuando las adaptaba a su carácter y a sus vivencias, o cuando agregaba historias nuevas por él escuchadas de otros Rrom o de no-gitanos, o en épocas más recientes incluso tomadas de los libros, el cine y la televisión.

Los cuentistas gitanos podían pasar horas enteras narrando y entreteniendo a su audiencia. En esta selección de cuentos gitanos, el lector en general va a encontrar cuentos tradicionales, adaptaciones y también historias propias del autor, todo en este volumen.

Las fábulas y cuentos (paramícha) empiezan normalmente con la fórmula "Sas pe kay nas pe"; e implican todo tipo de historias imaginarias que pueden o no tener relación con las tradiciones gitanas, pero que resaltan sobre todo el uso de la inteligencia del protagonista para salir de los problemas (un buen ejemplo son los cuentos del gitano engañando al diablo). Las fábulas son atemporales generalmente, y en ellas se encuentran muchos elementos de la cultura actual que el narrador usa solo para entretener a la audiencia y hacerla divertirse, por ejemplo: el dragón sentado en un sillón hablando por teléfono con el Rrom (gitano).

Las historias (divánuria), en cambio, no tienen una forma preestablecida, y se trata de narraciones reales de todo tipo acaecidas entre gitanos y a veces entre no-gitanos, y que el narrador llena de referencias respecto a las tradiciones y al uso de la inteligencia de sus protagonistas, historias de familias o personajes, pero también de aparecidos y espectros que a veces entran en la categoría anterior.

En las fábulas e historias gitanas también se refleja mucho del folklore mundial. El gitano, por ser nómada, recogió muchas de esas historias tradicionales de otros pueblos.

La originalidad que impone cada narrador a su historia o fábula, hace que muchas en esencia sean lo mismo, comparándolas entre narradores de distintos países, pero no en contenido. El cuentista es el encargado de resaltar tal o cual mensaje o moraleja de la narración según su experiencia de vida o criterio, juegos de palabras, tono de voz, interpretaciones particulares, etc.; atrapan la atención de la audiencia, y esto hace que cada historia se convierta en única al momento de ser narrada. Los oyentes siempre agregan comentarios sobre los personajes de la historia o cosas que recuerdan de otros narradores.

Los temas más frecuentes en la narratoria del pueblo Rrom son:

- 1) El respeto por la familia.
- 2) El amor por el viaje.
- 3) El amor por la naturaleza.
- 4) La cohesión del grupo.
- 5) El refuerzo de la lengua.
- 6) El respeto a los ancianos y su palabra.
- 7) Sentido de la solidaridad del grupo.
- 8) El respeto a los difuntos y el temor a estos.

Actualmente, los narradores gitanos (paramichária) no son nada numerosos, también por causa de la falta de oyentes, siempre más entretenidos con otros medios de comunicación como el cine y la televisión. Aunque por suerte en estos tiempos hay muchos Rrom que escriben las fábulas, cuentos e historias que escuchaban de sus genitores, de sus abuelos o de los ancianos de la comunidad, y también están apareciendo los lectores de esas tradiciones, no solo entre los Rrom, sino también entre los no-gitanos en el mundo, que también están interesados en su difusión.

Clave de la pronunciación de este libro

Preparada para esta publicación, es una de las grafías más usadas, mayormente en Occidente.

El acento ortográfico (´) marca donde se acentúa cada palabra.

ch: como en español.

dj: como en inglés "John" o "jeans", sonido = d+zh, véase esta última.

h: siempre aspirada, como "j" en Argentina o "h" en inglés.

g: siempre como "guerra" en español.

r: siempre como en español, aun a comienzo de palabra.

rr: como el sonido de la "r" francesa.

x: como "j" en español o "ch" en alemán, fuertemente aspirada.

y: como "i".

z: como en inglés "zip".

zh: como "y" en Argentina, o "j" en francés.

kh, th, ph: k+h aspirada, t+h aspirada, p+h aspirada.



Le Paramičha le Trajidske

(Los cuentos de la vida)

El estilo coloquial de las traducciones al castellano pretende reflejar lo más fielmente posible la tradición oral que cultiva el pueblo Rom en sus cuentos e historias tradicionales en lengua Rromaní (Gitana)

1

Sar kerdjili e lúmya

D'ánda gor sas sa pay, ay pe'k chúno sas kethané o Del ay o beng. Phenél o Del le bengéske:

–Túke so myal te kerásas ek phuv?

–No mishtó y, phenél o beng.

–Atúnci, zha p'ó fúndo la mariáko ay ánta mánge chisháy, phenél o Del.

Ay kothé zhálas o bivuzhó pála'y chisháy, núma kachá chi ashélas ande léske vas, so kerélas te xolyávol le Devlésa, kay da p'ó gor ay phendá léske:

–De ma e chisháy, kay si tu téla che vúndji, phénke. Ke zhanélas ke o beng melaló sas, ay sas les le vúndji lúnzhi, ay kakalása astardá te kerél e phuv.

Pála sa kachá buchí, o Del chiyiló ay ashiló sutó. Kána dikhlá kodyá o kalavér, kay sas pryá nasúl ay sas les inetsía p'ó Del, zmadá te tasavél les ánd'o pay. Astartá les katár le punrré te del les de kufundák ánd'o pay, núma may but tsírdelas may but butyólas e phuv téla o státo le Devlésko.

1

Cómo se hizo el mundo

En una época, era todo agua y en una barca estaban Dios y El Diablo. Le dijo Dios al Diablo:

–¿Qué te parece si hacemos la tierra?

–Bien –acordó El Diablo.

–Entonces, anda al fondo del mar y tráeme arena –pidió Dios.

Y fue El Impío, pero la arena no se quedaba en sus manos, se resbalaba y este se enojó con Dios por haberle solicitado traer la arena. Dios se dio cuenta y le pidió:

–Dame la arena que está debajo de tus uñas –porque sabía que El Diablo era sucio y que tenía las uñas largas, y con esto empezó a hacer la tierra.

Después de este ajetreo, Dios se cansó y se quedó dormido. Cuando vio esto El Diablo, que era tan malo y le tenía tanta rabia a Dios, probó de ahogarlo mientras dormía. Lo agarró de las piernas para poder sumergirlo en el agua pero mientras más lo arrastraba más se agrandaba el suelo debajo de Dios. Cuando El Diablo se dio

Kána da p'o gor o beng, la-pe te xuchél ánd'e xolí, ay kodolása kerdá le plaingá, le payá, le lagúni, le kolá.

Pe kodyá dóba, bi-chiyimásko vushtiló o Del pa péski líndri, ay phenél:

–Che shukarimáta, kerdán, bre!, akaná me keráva káver djé-li.

O beng dikhélas bi te pachál, ay phenél:

–Sóstar chi las amé rremeshágo, te zhanás kon si te lel e pártya e opraluyí, ay kon e telaluyí.

No, rremeshágo liné pe, ay o baró athavári eká xoxamnyá palyankása nerisardá, phendá léske o Del:

–Fínke tu nerisardán, so mangés, téla'y phuv vay oprál pa'y phuv?

–Oprál mangáv!, o bivuzhó, phénke.

Ay o Del gelótar.

O bengorró, sar sas khandinó defyál, chi kerélas buchí, chi kerélas khánchi, ay xálas sa le kolá, le frúti, xabenáta, sa so sas le zhenéngé. Zhi kay areslí e dóba, kay ma nas so te xan, ay vo rovélas, rovélas ay akharélas le Devlés, ay vi le zhené rovénas and'e bokh.

Aviló o Del ay da dúma le bengésa:

–So kamés, bénga?

–Bokháylem, sa e lúmya bokháyli, phénke.

–No, mishtó y, me lasharáva les, phenél o Del.

Ay kerdá nevé zhighéni, nevé pruingá, swáko fyálo te pravarel savorrén.

Phenél o beng:

–Avén kerás nevé rremeshágo!

Níchi, dilorréa, na may, tu abá athadán ma dósta che bengimantátsa, gáta zhanáv, o Del, phénke, ay tradá les telé, kay si o than

cuenta, enojado empezó a saltar, y con cada salto hizo las montañas, las lagunas, los ríos, etc. En ese tiempo se despertó Dios, después de descansar un rato, y dijo:

–¡Qué hermosuras que hiciste! Ahora yo voy a hacer otras cosas.

El Diablo miraba y no creía lo que veía, y habló:

–¿Por qué no apostamos, así decidimos quién toma la parte de arriba y quién la de abajo?

Y se hizo la apuesta, y el gran embustero con una moneda falsa ganó. Dios le preguntó:

–Ya que vos ganaste, ¿qué parte querés, la de abajo o la de arriba?

–Quiero la parte de arriba –dijo El Malo. Y Dios se fue.

El Diablo, como era tan haragán, no trabajaba, no hacía nada, pero se comía todo: las frutas, la comida, todo lo que tenía la gente. Hasta que llegó el momento en el que no les quedó nada para comer. Empezó a llorar El Diablo igual que el resto de la gente y llamaron a Dios para pedirle ayuda.

Vino Dios y se puso a hablar con El Diablo:

–¿Qué querés, Diablo?

–Tengo hambre, y toda la gente también está con hambre –dijo El Malo.

–Bueno, voy a arreglar todo esto –se comprometió Dios.

Y creó nuevos animales, nuevos árboles frutales, de todo para alimentar a la gente.

Entonces dijo El Diablo:

–Hagamos una nueva apuesta.

–No, Diablo –se opuso Dios–, ya me engañaste bastante con tus diabluras. Ya sé que me engañaste con tu maldad. Y después de

kay vo si akaná, and'e yag kay chi getól pe.

De katár kodó djes, o Del ashiló le manushéntsa ay lélas sáma léndar, sávorre sas voyáke, núma ek djes, amaró Del trobúlas te telyarél, phenél le manushéngé, ke kay vo zhálas, léngé nas vóya te zhan. Ay geló and'o Chéri, kay si akaná.

Núma sávorre gyndínas pe léste ay liné te kerén-uni phenén ke ek playíng, káver ke ek maydáno te aresén o chéri, ay munchínas, munchínas, munchínas. Zhi kay o Del da p'o gor, ay xolyáylo but pe lénde ay phenél:

–Chi phendém tuméngé te na len tumé pála mánde, ay chi pachayán murró muy?

Ánda kodyá o Del kelchisardá léngé shibá, ay kána várekon mangélas ek karfín, lélas ek chokáno, kána mangélas ek vínto, lélas ek kash, ay kadyá may nashtisardé te kerén buchí, ke chi alyárdjonas von de von.

Kadyá kárdjili e lúmya ay pála kodyá sávorre das dúma avérfyalo shibá: Rromanés, Shpanyolítsko, Portugalítsko, Anglítsko, kolá.

Kachá sas murrí paramíchi, ma nay man so te phenáv tuméngé.

esto lo mandó hacia abajo, donde es su lugar hasta el día de hoy, donde se quema en el fuego eterno.

A partir de este día, Dios se quedó con la gente y la cuidó. Todos estaban contentos, hasta que un día Dios tuvo que partir, y convocó a la gente y le dijo que donde Él iba a ir a ellos les estaba prohibido entrar. Y se fue Él al Cielo, donde sigue hasta el día de hoy.

Pero todos pensaban mucho en Él y algunos empezaron a levantar, dicen, una montaña, otros, una torre, para alcanzar el Cielo; y trabajaron muchísimo, trabajaron, trabajaron... hasta que Dios se dio cuenta y se enojó mucho con esto y les reveló:

–¿No les dije yo que no me siguieran? ¿Por qué no obedecieron a mis palabras?

Por eso, Dios les confundió sus lenguajes, y cuando uno pedía un clavo, le daban un martillo, cuando pedía un tornillo, le daban madera, y así ya no podían trabajar porque no se entendían entre sí.

Así se hizo el mundo y así empezó la gente a hablar distintos idiomas: Rromanés (gitano), español, portugués, inglés, etc.

Esta ha sido mi historia, no tengo más que contarles.



2

O Diváno le Petrésko

Sas kadó de domúlt and'e Oropa, sas ek rakló panzhé borshéngo kay beshelas peske dadéntsa avriál ánda ek fóro, ay lésko dad ay léski dey, baré macharné sas, el gazhé, ay sa trádenas pénge tsinorrés te mangél p'e vúlitsa ay te bichinél le gazhéngo kak chérchélya, kak *bagatela*¹. Shukár sas o raklorró, parnorró ay vi lashó, núma kána chi anélas lové te pherél o tokáto xabenésa, sa marénas les, moshkerínas les ay stramínas les.

Ánda kodyá de domúlt sas les kodó gýndo te nashéltar kherál, ay kána abá phérdjilo shové borshéngo, la pésko gonó, ay meklá le do macharnén, ay la-pe te zhal pe'l vúlitsi ay mangélas, sa sar may anglál.

Sokotisávon, Rromále, shové borshéngo sas o rakló, ay le gazhé unívar denas les ay unívar nichí, núma sa xálas chíno, ke sa stramínas les ay vi marénas les.

Ek djes la-pe te darál savorréNDAR ay duriló katár o fóro ay aresló ánde'k playingorri, kothár oprál dikhlá ek vátra Rroméngi, le Rrom anónas ay vortónas kakávia, le shavorré khelénas pénge ay le Rromniá chiravénas. Sas léske interézhno te dikhél le, núma

2

La historia de Petre

Hace mucho tiempo en Europa vivía un chiquito de cinco años que no era gitano. Vivía con su madre y con su padre en los suburbios de una ciudad; sus padres eran borrachos desde hacía mucho tiempo y siempre mandaban a su hijo a mendigar por las calles o a vender alguna bagatela. Era muy lindo el chico, de piel clarita y muy bueno, pero cuando no traía dinero para llenar la olla de comida, le pegaban, lo maltrataban y lo injuriaban.

Por eso hacía mucho tiempo él tenía el pensamiento de escapar de su casa, y cuando cumplió los seis años, tomó su bolsa y abandonó a los dos borrachines. Comenzó a vivir en las calles, mendigando como solía hacerlo antes.

Imaginen, tan solo seis años tenía este chico, y cuando pedía a veces le daban y a veces no; sufría muchas penas, ya que siempre lo injuriaban y también le pegaban.

Un día empezó a temer a todo y se alejó de la ciudad, y así llegó a una montañita, y desde ahí, desde arriba, vio un campamento gitano, donde los gitanos estañaban y fabricaban ollas. Los gitanitos jugaban alrededor y las gitanas cocinaban. Le pareció

vi vo daralas léndar, pála sa so mothónas le gazhé, ke le Rrom chorénas, ke xoxavénas, ke kolá.

Sar dikhelas pa'y playíng telé pashiló pásha léste ek Rrom phuró, Alyósha bushólas, ay sas yeftavardeshé borshéngo, kána dikhlá les o rakló daráylo, ay o Alyósha phendá leske, gazhikanés, na?,-na dará, murró rakló, amé sam Tsigáni, kónik nay te kerél túke khánchi kathé, na dará. Dikháv ke bokhaló san, áydi xa váreso.

Pe kodyá avilí e Mílka, le phuréski zhuvlí, kána dikhlá la o rakló may daráylo, pála'y tsóxa lúngo, e ketríntsi, le pléteryá ay o dikló, -getisár léske váreso xabé, Milko, phendá o Rrom, ke dikháv ke kakó rakló bokháyo, ay ke vi le Gazhé chinuisardé les, khánchi zor nay les. -Murró rakló, o Rrom, phénke, man si man shavé, si man nepótsi ay vi pra-nepótsi, núma murrí tséra pústo la, ke sávorre baré le, kodyá si, e may barí, p'e chachí rig. Vo sas sar váyda/birévo mashkár péske zhené, - kána kamésa te xas, áydi ánde amarí vátra ay férdi phen xabé, *que es comida en* ²Rromanés, ay férsavo si te del tu te xas, abá zhanés, xabé, te na nichí áydi mande te kerés mánge *kompányía*³.

Eg dáta, tela'y ryat, baró yiv pelósas, ay o rakló zhálas punrrangó ay merélas shiléstar, atúnci geló karing o Alyosha, ay aresló and'e vatra de-ryaté, e yag andré astardí sas, da and'e tsera ay pashliló pasha'y yag, o phuró dikhlá les, ke chi sovélas, ay kána o rakló ashiló sutó, vusharadá les.

De diminiátsi, la-pe te sikavél léske sa e vátra, núma o rakló sa chi tromálas te del dúma. - Kakó bushól chokáno pe amarí shib, kakó si o dópo, kakalá si le kovérchi, kakó o beránd, o vulúv ay kadyá may dur, o phuró la le tsinorrés sar te avélas pésko, ay da les o anav Pétre sar pésko pápo.

Ay kána o Pétre sas deshupanzhé borshéngo ansurisardá les la

muy interesante todo esto, pero igual les tenía miedo porque había escuchado muchas cosas malas sobre los gitanos: que robaban, mentían, etc.

Mientras miraba desde la montaña hacia el campamento, se le acercó un gitano viejo que se llamaba Alyosha, que tenía 70 años. Cuando el chico lo vio se asustó, pero Alyosha le dijo en la lengua del país:

No temas mi chiquito, nosotros somos gitanos, nadie te va a hacer daño aquí, no tengas miedo. Veo que tienes hambre, vení a comer algo.

En ese momento vino Milka, la esposa del anciano. Cuando la vio el chico se asustó más todavía, por la pollera larga, el delantal, la cinta con monedas en las trenzas y el pañuelo.

Milka..., le dijo el anciano, prepará algo de comida, porque veo que este chico está con hambre y la gente del país también lo maltrató. No tiene nada de fuerza. Chiquito mío, al niño, yo tengo hijos, tengo nietos y bisnietos, pero mi carpa está triste y vacía, porque ya todos están grandes. Es esa, la mayor, a la derecha.

Alyosha, por ser el más anciano, era como el jefe, el conductor, entre su gente.

Cuando quieras comer vení a nuestro campamento y va a ser suficiente que digas 'jabé', que en nuestro idioma significa comida, y cualquiera te dará de comer. Así que ya sabés, 'jabé', y si no vení a hacerme compañía.

Una vez, al caer la tarde, había nevado y el chico andaba descalzo y temblaba de frío, entonces se decidió a ir a la carpa de Alyosha, y llegó a esta ya de noche. El fuego estaba prendido adentro y el chico entró a la carpa y se acostó al lado de la hoguera. El anciano lo vio, ya que no estaba dormido, y cuando se durmió

may shukár shyása kay arakhlá, ay pochindá pe late, pánzhvardésh napolyónuria sumnakuné, baré lové sas atunchi.

Nakhlé le borsh ay ka o Petre vi sas trin/shtar shavé, ay o phuró muló, te avel yérto, angroposardé les ay kerdé o manrró, sar trobul pe, ay o Pétre sas kothé péske phraléntsá, le Alyosháske shavéntsá, finke vo ma nas de domúlt kodó rakló gonimé, stramimé ay moshkerimé katargódi, akaná sas o Pétre, ek barikanó Rrom mashkár sa le tsigeníyi, mashkár e Rromaníya. Kadó diváno chachó lo, leske nyámuria, phenél pe, ke avilé zhi-katká ande'l Américhi.

se le acercó y lo tapó.

A la mañana siguiente el anciano se puso a mostrarle todo el campamento, pero el chico no se atrevía a hablar.

Esto se llama martillo, chokáno en nuestro idioma. Esto es una bigornia, dópo. Estos son los palos delanteros de la carpa, kovérchi. Este es el palo principal, beránd. Acá está la tela que sirve como puerta, vulúv.

Y así el anciano adoptó al chico como si fuera propio, y le puso el nombre Petre, como se llamaba su propio abuelo.

Cuando Petre cumplió los quince años (como era la costumbre), lo casó con la chica gitana más hermosa que había, y pagaron por ella una dote⁴ de 50 napoleones de oro, que era mucha plata.

Pasaron los años y Petre tuvo tres o cuatro hijos. El viejo Alyosha falleció, que en paz descanse. Lo enterraron y cumplieron con el rito mortuorio, como se debía hacer, y Petre estuvo ahí con sus hermanos, los hijos de Alyosha, ya que él no era más, desde hacía mucho tiempo, aquel chico despreciado y maltratado por todos. Ahora era Petre, el calderero, un gitano orgulloso entre todos los gitanos. Esta historia es verdadera, y mucha gente afirma que los familiares de él vinieron a la América.

¹ En castellano: "bagatela"

² En castellano

³ Del castellano: compañía

⁴ La dote simboliza el honor y la buena crianza de la niña, no es una costumbre privativa solo de los gitanos, también los árabes y otros pueblos tienen esta costumbre.

3

E Paramíchi la Rromniáki ay le bengéski

Sas pe kay nas pe ek Rrom chorró péska zhuvliása ay péske inyá shavéntsa, ay beshénas ánde’k kolibútsa dur ánd’o vosh, ay butívar chi na nas len so te xan. Eg dáta, o Rrom xoliáriko pála péski chorrí bax phendá, - Dévla azhutisár man, de man bax, - yoy, Dévla, sóstar chi des man atwéto pe murró nekázo?, dikh, te shay dashtívas vi mangávas azhutimós katár o kalavér te del ma vas, ke may nashtív. Hop!!!, pe kodyá, aviló o bivuzhó kay ashundásas, akharésas man?, - o, kon...kon..sa...san tu?, ap, sar?, chi dikhés?, me shay azhutíva tu, Rróma, zha de-vorta kheré ke kothé shay arakhésa sa so cho duxo mangél, numa te pa ek borsh chi mothósa sode borshéngo sim, merésa ay láva pálpale tútar sa, ashundán?, kathé azhukeráva tu.

Kána aresél kheré, ma nay les kher, avlín si les, matóra neví, lové and’o bánko, véshturia sumnakuné, ay e Rromní pushél léstar, so kerdán?, sar kerdán?, che chúda kadó?, lel vo ay mothol láke sa... - ay may phendá ke pa ek borsh pále avel pála mánde ay léla améndar o barvalimós ay murró dúxo, shay skepíva ma férdi te motháva léske sóde borshéngo si, ay kodó si váreso sikréto, kon

3

El cuento de la gitana y el Diablo

Había una vez un gitano pobre que vivía con su mujer y sus nueve hijos. Vivían en una barraca precaria, lejos, en el bosque, y muchas veces no tenían ni siquiera para comer. Un día, el gitano, enojado con su mala suerte, dijo:

–Dios, ayudame y dame suerte. Ay, Dios, ¿por qué no respondés a mi desgracia? Mirá, si no podés, voy a pedirle ayuda al otro, porque no doy más.

Dijo esto y ¡Hop!, apareció el impío, que estaba escuchando.

–¿Me llamaste? –le dijo.

–¿Quién... quién sos vos? ¿Có-, có-, có-, cómo? –se asustó el gitano.

–¿No ves? Yo te puedo ayudar, gitano. Andá directamente a tu casa, que ahí vas a encontrar todo lo que tu alma quiere. Pero si en un año no me decís los años que tengo, morís y además te saco todo, ¿escuchaste? Acá te voy a esperar.

Cuando llegó a su casa, no era una casa sino un palacio. Lo esperaba un auto nuevo, plata en el banco, joyas de oro. La gitana le preguntó: –¿Qué hiciste? ¿Cómo hiciste? ¡Que milagro es todo

zhanel?, kon shay mothól?, phénke, - no, Rróma, na dará khánchi, váreso shay arakhása te kerás, e Rromní, phénke.

No, d'atunchára xánas sar amporátsi, zhánas te phiravén pe, kerénas sa so léngo yiló kamélas, núma kána abá pashólas o gor le borshésko, e Rromní mothól léske, - murró Rrom, zha ay le mánge awdjín, por ay ek nakh baró chirikliáko, ke mánge myal ke me shay skepíva tu anda kodó báyo.

Atúnchi, voy shudá pe péste o awdjín ay tevelisáyli pe'l por ay astardá pe pésko nakh kodó la chirikliáko ay geló te azhukerél p'o beng.

Azhukerélas so azhukerélas ay aresló o kalavér, ay kána dikhlá, da shol, fiú, fiú ay phendá: - ánde murré shtar míyi milivóya borshéngue, shóha chi dikhlém ek chiriklí sar kachá kay si man ángla mánde, ay de mirimé sar sas geló te ródel le Rromés.

Vo garádjilosas káste te na arakhél les o bivuzhó ay e Rromní phendá le Rroméske sa. Ay atúnchi kána vo maládjilo le bengésa phendá, - tu san shtar míyi milivóya borshéngo, - ey, kadyá si, phénke, chi alyarav sar zhanglán les, núma chachés ke kadyá si, skepisáylan mándar. Atúnchi gelótar ay chi may amboldá pálpale, ay o Rrom d'atunchára la te pachal pe may but and'o Del ay chi may pomenisardá le kalavrés, ay te na muló kodó Rrom zhi adjés trayíl.

esto!

Entonces, el gitano empezó a contarle todo a su mujer. También le contó que en un año el impío iba a volver, para sacarles toda la fortuna que este día adquirieron y no solo esto, sino que también va a llevarse el alma del gitano y que los va a perdonar solamente si pueden adivinar los años que tiene. Pero ¿cómo pueden saber su edad?, es un secreto que nadie sabe.

–No te preocupes –dijo la gitana a su marido–, algo se nos va a ocurrir hasta entonces.

Desde entonces comían como reyes, paseaban, hacían todo lo que su corazón les pedía, pero con el acercamiento de la fecha en la que se cumplía el año, la gitana le dijo a su marido:

–Esposo mío, andá y traéme miel, plumas y algo que se parezca al pico de un pájaro grande. Creo que te voy a sacar de este asunto.

Entonces, ella se echó encima la miel y rodó sobre las plumas y se pegó sobre la nariz eso que parecía un pico de pájaro grande y, así, fue a esperar al diablo.

Esperó lo que tuvo que esperar y llegó el otro (el diablo), y cuando vio lo que tenía delante de él, silbó: fíu, fíu, y dijo:

–En mis cuatro mil millones de años nunca vi un pájaro como este que tengo delante de mí –y de maravillado como estaba se fue a buscar al gitano. Este se había escondido para que no lo encontrara el impío, pero su mujer le había contado todo.

Y entonces, cuando el gitano se encontró con el diablo, le dijo:

–Vos tenés cuatro mil millones de años.

– Sí, es así –dijo el diablo–. No entiendo cómo lo supiste, pero verdaderamente es así, te salvaste de mí.





4

E paramíchi le phuré Rroméski ay le terné Rroméski

No, Shavále, Rromále, kamáv te phenáv tuménge ek paramíchi, sar ashundém la vi me katár murró pápo, no, várekana máshkar le Rrom dénas dúma ay phenénas but paramícha, kachá paramíchi chachimása si may lúngo, núma, músay si te skurtív la xantsí. Ay phenél kadyá, ke sas ek Rrom, kadó sas de domúlt, kothé and'e Evrópa, kay sas defial phuró, ay kamélas eké gzhéske baré lové, ay nashtí pochinélas léske desá, ke nashtí kerélas buchí, ke phuró manúsh sas, na?, te kerél buchí. Atúnchi ek djes, kadó Rrom phuró naswáylo ay muló. Atúnchi praxosardé les sar kerél pe mashkár aménde le Rrom, kerdé léske e pomána, ay vo sas thodinó ande pésko groposhévo.

Núma o gzhó kadó, káske vo kamélas lové, sa zhálas ánde'l trushulá, ay xuchélas p'ó groposhévo le Rromésko, ay sa mangélas léstar le lové. Ay phenélas léske: “Tu kamés mánge panzh shelá dólaria!, tu kamés mánge panzh shelá dólaria, músay te avés te pochinés mánge kukolá lové”. Sar shay avél o Rrom, ke muló? Nashtí avélas.

4

La historia del gitano viejo y el gitano joven

Hermanos míos, les quiero contar una historia que escuché de mi abuelo. En un tiempo, entre los gitanos se contaban muchos cuentos e historias, esta historia realmente es mucho más larga, pero estoy obligado a cortarla un poco. Y dice así... Hace mucho, había un gitano ahí en Europa que era muy viejo y le debía a un no-gitano mucho dinero, pero no podía pagarle porque no podía trabajar, ya que era demasiado viejo. Un día se enfermó y pronto murió. Entonces lo enterraron como se hace, a la manera gitana. Los gitanos fueron al cementerio, luego fue puesto en su tumba, y todos los ritos necesarios fueron cumplidos.

Pero, la persona a la que le debía dinero siempre iba a la tumba y reclamaba su deuda repitiendo: "Me debés 500 dólares, gitano, y tenés que devolvérmelos". ¿Pero cómo podía el viejo gitano levantarse y darle el dinero, si estaba muerto? No podía hacerlo.

Un día pasó por ese lugar, por el cementerio, un gitano joven, buena persona, y vio a un hombre saltando sobre la tumba de alguien, y pensó: "¿Cómo? Este hombre está loco. ¿Cómo puede

Atúnci ek djes nakhél kothár, katár le murmúntsi, ek Rrom ternó, lashó manúsh, ay dikhél varekás kay xuchél pe’k groposhévo varekásko ay phenél: “Sar... kadó diló, sar kerél kodyá? xuchél pe’k groposhévo, nashtí kerél kodyá, nay mishtó!, nay les respékto, khánchi!”

Atúnci zhal ay pashól pásha o gazhó ay phenél léske:

–Ashún, gazhéa, so kerés kathé?, so san?, diló, tu? ...te xuchés pe kodó groposhévo. Kon si kodó kay muló kothé?

–Ek Rrom si, kay kamélas mánge baré lové..., kamélas mánge panzh shelá dólaria! ay muló ay chi avel mange te pochiné!

–Sar shay avel ke muló? nashtí avél kathé, so san diló?, sóde kamélas túke lové?

–Panzh shelá dólaria.

–Mishtó, me pochínáv le túke ay te dikháva tu kathé, te dikháva tu kathé, me mudaráv tu.

Atúnci lel ánda’y posechí le panzh shelá dólaria ay pochiné le gazhéske. Ay o gazhó zháltar, zhal véselo, zháltar phirindóy, prástel, sa, zháltar.

Atúnci o Rrom o ternó zháltar phirindóy zhi p’e vúlitsa ay avel karíng léste ek phuró Rrom, ay atúnci phenél léske -mashkár amende el terné phenén le phuréngé “*káko*”, ay el phuré phenén le ternéngé “*nepótúria*”, “*shavéa*”, “*shavorréa*”! -atúnci o ternorró phenél le phuréske:

–Sar san, phuréa Rróma, káko, so kerés tu katká?

–No, zumaváv murrí bax, me zhav ánde kadó fóro, ke kamáv te dikháv, te dikháv sar si kothé. Kamés te avés vi tu mántsa?

–No, mishto-y, káko, te na mesháiva tu, me zhav túsa.

Atúnci zhan so’l duy zhené ánd’ek than ay o phurorró phenél léske:

hacer esto en una tumba? No se hace esto, está mal, no tiene respeto, nada”.

Entonces se acercó y dijo:

–Escúcheme, señor, ¿qué está haciendo acá? ¿Qué le pasa? ¿Acaso está loco que reclama algo a una tumba? ¿Quién es la persona que descansa aquí?

–Es un gitano que me debía mucho dinero, 500 dólares², y falleció sin pagarme la deuda –dijo el hombre.

–¿Y cómo lo puede hacer si está muerto? ¿Puede salir de la tumba a pagarte? ¡Estás loco! –empezó a tutearlo el gitano joven–. ¿Cuánto dinero te debía?

–500 dólares –contestó el hombre.

–Bien, yo te los voy a pagar –le dijo el gitano joven–, pero si te vuelvo a encontrar acá, las vas a pasar muy negras.

Entonces, sacó de su bolsillo 500 dólares y le pagó al gashó³. Este se fue contento, caminando y después corriendo.

El gitano joven también se fue, salió a la calle y vio que se le acercaba un gitano viejo. Le dijo el joven al viejo:

–¿Cómo estás, tío mío? ¿Qué estás haciendo por acá? – entre nosotros, los gitanos, a los viejos hay que mostrarles respeto y por eso los llamamos tío y los viejos a los jóvenes nos llaman sobrino o hijo.

Y el anciano contestó:

–Y..., estoy buscando mi suerte, y por eso voy al pueblo más cercano, porque quiero ver cómo están las cosas por ahí, y probar mi suerte. ¿No querrías venir conmigo?

–Sí, bueno, tío, si no es una molestia, te acompaño.

Entonces, iban los dos gitanos uno al lado del otro y el anciano le decía al joven:

–No, dikh, man si man férdi trin djes. Nashtí besháv may but... ke si man férdi trin djes. No, shay kerása but buchá kethané, shéfturia, shay lása lové, ay vulavása sa po dopásh, papalám. Me dáva tut dopásh ánda sa le lové kay amé kerása.

–No, mishtó-y –phenél léske o ternó–. Mishtó-y káko, plachál ma so tu phenés mánge, chachés ke mánge drágo. Avén ánd’o fóro, ...avén!

Atúnci zhan ánd’o fóro so’l duy zhené kethané, ay kerén néshte shéfturia, chinén ay bichinén néshte továrurria prya lashé, xárkuma, sásstri, brónzo, kolá, nerín lové ay vulavén sa po dopásh.

Atúnci o Rrom o ternó phenél le phuréske:

–Ashún, phuréa, man si man ek báyo, chi zhanáv sar te phenáv les túke, yertisár mánge, me dikhlém eká rakliá, kay beshél ta p’o gor le gavésko, kay plachál ma but, but, but.

–Sar si kodyá? plachál tut abá, kána núma so prinzhardán la adjes? –o phuró, phénke.

–Ey káko, plachál ma, nashtí phenáv túke sóstar ay sar. Avélas mánge desíá drágo, te shay ansurívas man lása.

–...So san, diló?, dabáy dikhlán la gazhá ay kamés te ansurís tu?

–No, me kamáv, ke dikháv, ke shukár si, lashí, ay mánge myal, ke mánge la. Ke o Del phenél mánge ke mánge la.

Asál o phuró ay pushél:

–Ay kay beshél kachá raklí?

–No, p’o gor le gavésko, kay getol pe o gav.

–Ey, zhanáv kon si, voy si blóndo ay si shukár raklí?

–Ey, shukár! kodyá si!

–Myal túke kodyá! ...me zhanáv la, ke kána voy moretíl pe

–Mirá, a mí me quedan solo tres días, no me puedo quedar más tiempo. Pero podemos hacer mucho en conjunto, negocios; vamos a ganar dinero, y lo vamos a dividir por igual entre los dos. Yo te doy la mitad de todo el dinero que vamos a ganar, ¿qué te parece?

–Bien –le dijo el joven–. Bien, tío, me gustan mucho tus palabras. La verdad que me gusta la idea. ¡Vamos a la ciudad, vamos...!

Entonces, se fueron a la ciudad los dos y empezaron a dedicarse a los negocios, a la compra-venta: compraban y vendían chatarra, cobre, hierro, bronce. Ganaron mucho dinero y lo dividieron entre los dos como lo habían arreglado con anticipación. Después, el gitano joven le dijo al viejo:

–Escuchame, tío, tengo un temita, no sé cómo decírtelo. Disculpame pero vi una chica no-gitana que vive en las afueras del pueblo y me gustó mucho, pero muchísimo.

–Pero, ¿cómo es eso que te gusta, cuando recién la conociste hoy? –dijo el viejo.

–Tío, me gusta, no te puedo decir por qué ni cómo. Pero siento que me gustaría casarme con ella.

–Pero, hijo, ¿qué te pasa, estás loco? Recién la conociste y ya te querés casar con ella?

–Bueno, sí, es que es tan hermosa y parece tan buena, que estoy seguro que es para mí. Dios me dice que ella es para mí.

Se rió el viejo y le preguntó:

–¿Y dónde vive esta chica?

–Vive justo ahí, donde termina el pueblo.

–Ya sé quién es –dijo el viejo–. ¿Una rubiecita, linda?

–Justo. Bonita, muy bonita –confirmó el joven.

–¿Te parece? –dijo el anciano–, porque yo sé que cuando ella

pála várekaste, o gazhó, kay ansuríl pe lása merél; ánd'e ryat kay si o abyáv, pála o abyáv, kána trobúl te... –yertín mánge– te sovén kethané, merél, abá trayisardá kodyá.

–So si kodyá djéla?

–...Me phenáv tuke, ke me zhanáv, may phuró sim tútar, me zhanáv sar si kuchá djéla.

–No, mishtó, káko, me chi phenáv túke khánchi, me núma pushávas.

–No, núma, tu te kamés te ansurís tu lása, me mangáv la ay tu ansurís tu. Núma, avén ánde'k otélo ay racharása kothé ande léste, ay te na xasarés cho tráyo, numa trobús te kerés sogódi me phenáva túke. Te na kerésa so me phenáva túke, nashtí may ansurís tu lása.

No, mishtó. Atúnchi zhan so'l duy zhené... ay zhan ay kerén pénge shéfturia, el lové vulavén le po dopásh, sa, ay zhan ay mangén la rakliá katár láke dadá ay atúnchi kerén sa, o abyáv, sa, ay avilí e ryat ay o Rrom phenél le ternéske:

–Ashún ek djéla, tu te kamés te trayís nashtí sovés lása.

–Sar ke nashtí sováv? murrí rromní si akaná.

–Núma nashtís. Phenáv túke! tu te sovésa lása, merésa.

–No, tu te phenés kodyá, tu san may phuró mándar, tu zhanés may but, atúnchi me keráva les.

–Tu trobús te sovés mánde. Kay sámas, ánd'o traxtiri ay na lása. Mek la te sovél kórkorro.

Atúnchi kadyá kerdé, ...de diminyátsi, ...vushtilé pa pénge pátura ay gelé avrí. Ay o Rrom o phuró phenél” “Dikhlán, ke chi mulán?” Me zhanáv sóstar merén kukolá kay kamén te sovén lása. La sas la trin vay shtar gazhé. Ay von mulé pála ek djéla kay si te phenáv túke akaná. Núma pýrvo, pála so me keráva, tu na phen

se casa con alguien, el hombre que se casa con ella muere, justo en la misma noche de bodas. Eso ya le pasó.

–Cómo es esto? –preguntó el joven.

–Te confirmo que yo lo sé. Soy más viejo que vos y conozco este tema.

–Bueno, bueno, tío, no te digo nada, solamente preguntaba.

–Está bien, si vos querés casarte con ella, yo pido su mano y vos te casás con ella. Pero vayamos a buscar un hotel donde podamos pasar la noche, y cuando te cases, para no perder tu vida, tendrás que hacer exactamente lo que yo te diga. Si no, no te va a convenir el celebrar esa boda.

Después de esta conversación se fueron los dos otra vez, juntos, y renovaron sus negocios. Ganaron más dinero y lo volvieron a dividir como antes. Cuando terminaron con esto, fueron a la casa de la chica a pedirle la mano a su padre. Empezaron todos los preparativos. Durante la noche de bodas el viejo le dijo al joven gitano:

–Escuchame bien. Si querés conservar tu vida, esta noche no podés pasarla con ella.

–¿Cómo que no puedo? Ahora ella es mi esposa.

–¡Pero no podés! Te vuelvo a decir que si pasás la noche de bodas con ella te vas a morir.

–Bueno, si me decís esto..., sos mayor que yo, tío, así que considero que sabés más que yo y voy a cumplir con lo que me dijiste.

–Tenés que pasar la noche en el hotel donde estuvimos... No te preocupes y dejala que esta noche la pase sola.

Así hicieron, y a la mañana siguiente se levantaron de sus camas y salieron. El gitano viejo dijo:

–¿Ves que seguís con vida? Yo sé por qué mueren aquellos que se casaron con ella. Ella tuvo tres pretendientes, se casó tres veces,

khánchi. Ke trobúl te keráv ek djéla, ay... chi plachála tut kachá djéla. Núma músay si te keráv la. Atúnchi lel la rakliá, ay phándel la ka ek kopáchi..., baré stryangósa, baré shelésa phanglá la, ay akaná lel o Rrom o phuró, ankalavél ek shurí, ay phenél la gazháke..., pushél la, ay lel te phenél láke nasúl vórbi, ay phenél láke:

–Me kamáv te mudaráv tu, me si te mudaráv tu, ke tu san...
beng –sa délas lása dúma nasúl, nasúl.

Ay atúnchi o probléma sas, ke andré ánd'e gazhí, ánde láko státo, sas ek dúxo. Ek spírito, kay kamélas te lel sa kukolén kay ansurísávonas lása ay kamélas te mudarél le. Ay atúnchi kodó spírito anklístó avrí ánda láte, ánd'ek fóрма sapéski, sar ek sap. Ay xukló opré p'o Rrom. Kamélas te mudarél le phuré Rromés. Atúnchi o Rrom la shuriása shindá le sapés sa. Ay phendá le terné Rroméske:

–Dikhés, pála kodyá tu nashtí sovésas lása. So me phenávas túke, sas o chachimós. E raklí sas farmechimé.

Kodolása o Rrom o phuró kamélas te sikavél le terné Roméske –ke trobúl te sikavél pe respékto ka'l phuré Rrom, ke vo phiradó manúsh sas.

–No, zhanáv, phuréa Rróma, trobúl te naisív túke ánda sós-tegódi tu kerdán pála mánde, si ek shukár djéla.

–No, ay si man káver djéla te keráv pála tute. Avén kerás shéfturia... –kadó sas o tríto djes. Ay vulavén le lové mashkár pénde, sa, ay o Rrom phenél léske:

–Phenáv túke vi kadó, phenél o Rrom o phuró –sas o tríto ay vi o paslédno djes–trobúl te zhávtar. Trobúl te ambóldav, katár anklístém.

–No, núma, avélas mánge drágo, te avés améntsa, si amén e vátra Rromayí kay si pashé kathár, tu shay avés améntsa, te trayís

pero ninguno fue su marido, porque la noche de bodas murieron. Todos ellos murieron por algo que ahora te voy a contar. Pero antes de todo prométeme que no vas a decir nada sobre esto, porque tengo que hacer algo que a vos no te va a gustar... Pero tengo que hacerlo.

Después de esto el viejo agarró a la chica y la ató a un árbol, y la ató con una soga bien gruesa. Después sacó un cuchillo y le dijo palabras como insultos, la trataba con rabia y repetía:

–Sos el diablo, así que te voy a destruir.

Así le hablaba el viejo gitano porque sabía que dentro del cuerpo de ella había un espíritu malo que quería asesinar a todos los jóvenes que pretendían a la jovencita. Y en ese instante salió de su cuerpo este espíritu maligno bajo la forma de una serpiente. La serpiente atacó al viejo gitano, pero él con su cuchillo la cortó en pedazos. Le dijo entonces al joven gitano:

–¿Ves?, por eso no podías estar la noche de bodas con ella, pues allí era cuando el espíritu ese aparecía. Lo que yo te advertía era cierto. La chica estaba poseída.

Con esto el viejo también le quería enseñar al muchacho respeto hacia los gitanos viejos y a sus enseñanzas, porque tienen más experiencias vividas que los jóvenes.

–Tío, te tengo que agradecer todo lo que hiciste por mí –dijo el joven.

–Hay algo más que tengo que hacer por vos. Pero, primero, vení que tenemos que seguir con los negocios.

Este era el tercer día. Volvieron a dividir las ganancias del día.

Dijo el gitano viejo:

–Te digo que hoy es el tercer día y para mí es el último día, me tengo que ir. Debo volver al lugar de donde salí.

améntsa, te beshés aménde.

–No (Shpanyolitsko¹), nashtív, tumé shay zhan kórkorro, tumé avéna baxtalé, avéna tumén but gláti, tumé shay trayína defíál mishtó. Na nekezhisávon pála mánde.

Atúnchi so’l trin zhené amboldinisáyle, ay zhan so’l duy... inchá ay o Rrom... inchá. Núma o Rrom si les váreso ay akharél le ternés:

–Ashún, ternéa, sháva, bystérdjilem váreso, ále kathé, ke kamáv te dav dúma túsa.

Aviló o ternó ay o Rrom o phuró phenél léske:

–Serés ke tu pochindán pála varekáste panzh shelá dólaria? Áke che panzh shelá dólaria... akaná, ke me zhav...

Atúnchi vo zháltar ka’l trushulá, ay o Rrom o ternó te na muló, péska Rromniása zhi adjés trayíl.

–Pero... esperá, tío, me gustaría que vinieras con nosotros, tenemos un campamento gitano cerca, debés venir con nosotros, podés vivir con nosotros –dijo el joven.

–No, hijo mío, no puedo. Tienen que volver sin mí. Van a ser muy felices, van a tener muchos hijos, tienen toda una vida hermosa por delante. No se preocupen por mí.

Retomaron el camino los tres, e iban los jóvenes hacia un lado del camino, y el anciano hacia el otro, pero el viejo gitano llamó al joven y le dijo:

–Hijo, me olvidé algo. Vení, por favor, que te quiero hablar. ¿Te acordás que pagaste por alguien 500 dólares? Bueno, acá tenés tus 500 dólares, tomalos... ya me tengo que ir...

El gitano viejo se fue a su tumba, y el joven, si no falleció, con su mujer viven felices hasta el día de hoy.

¹ no, en castellano.

² 500 dólares es una adaptación para Argentina, en la historia original eran rublos.

³ No-gitano

5

E Pústa le Danoshéski

Shavále, Rromále kamáv te phenáv tuménge eg diváno pále, kakó si eg diváno chachó kay ashundém les vi me katár murró pápo.

Sas kadó de domúlt, várekay ánd’o Úngriko, ánd’e Pústa, kothé beshélas o Dánosh, kay sas eg Rrom Lovári kay sas baró grastári, but Rrom lénas pe pála léste, sar chachó váyda, birévo sas mashkár kukolá Rrom, Rrom vestimé, ashundó ay pacháko, phenén ke pála léste kérdjili ek kíatra Rrusítsko pryá ashundí kay vi díchili kathé, ánde kakó them, ay kay prinzharén la páshte sa le Rrom, kay busholas “Le Rrom zhan ánd’o chéri”, ramomós katar o Máximo Górkí, Los Cíngaros van al cielo, serén la?

No, sar váyda/birévo sas péska kumpanyáke, ay mákar te na pachána vi baró Ray mashkár le Gazhé, ay sas les pála léste sar bish triánda zhené, ek antrégo tóyo Rroméngo, kay sa zhánas pe pénge gras pe’l kýmputria, ay chinénas ay bichinénas grastén, núma but ánda’y fáyda kay lénas vulavénas la mashkár le Rrom le chorré, ke kothé sas but but zhené kay trayínas ánde’k barí serechíya, ánde’k baró chorrímós. Ay o Dánosh sas sar léngo gázda, pravarélas butén

5

La llanura (El desierto) de Danosh

Hace mucho en un lugar de la llanura Húngara vivía Danosh, un gitano Lovari, gran comerciante de caballos. Muchos gitanos lo seguían, era un verdadero líder, era un jefe reconocido entre sus gitanos, famoso y gran pacifista. Dicen que en él se inspiraron años después cuando se hizo la película rusa “Los cingáros van al cielo”, de un cuento de Máximo Gorki, ¿la recuerdan?

Él era como el jefe unánime para su grupo y también un gran Señor entre muchos no-gitanos, que lo adoraban como líder. Lo seguían unas veinte, treinta personas, una verdadera banda de gitanos que siempre iba por los campos; compraban y vendían caballos y ayudaban también a los gitanos pobres, porque había muchos que vivían en extrema pobreza. Y Danosh era su protector: ayudaba y alimentaba a muchos y desafiaba a la policía, que solamente tenía la esperanza de atraparlo, ya que no soportaban el liderazgo de un gitano también sobre los no-gitanos, pero no sabían cómo hacer ya que todos borraban sus huellas y la policía le tenía gran odio. Danosh era como Robin Hood, pero el Robin Hood gitano, y era famosísimo.

ay tromavélas le zhandarén, kay férdi sas len and'o gýndo kodyá nedyázhdya te len les várekay, ke chi rrevdínas e birevía eké Rroméski pále pe'l gazhé, núma chi zhanénas sar te kerén ke sávorre bilavénas léski vúrma, barí inetsía sas len le gazhé la krisáke pe léste, sar o Robin Hood sas, numa le Rroméngo, baró anav kodó Dánosh, baró híresho manúsh.

Les sas les ek prya lashó amál kay sas zhídovo/zhidáno, kay sas ek prya baró kreshkedévo/komersiánto, kay vi sas o gázda eké baré birtósko ánd'o mashkár la pustáko, ay kay sas les ek raklí prya terní ay mýndro.

No, de chi zhanén sar, yékhvar diné pe léste le chor ay phabardé lésko kher ay bírto ay liné p'e zor, te yertín, léska shya, le zhandárya bi-maladés thodiné béda p'o Dánosh, pe léske manúsh ay kumpánya, kay p'e músay, trobusardé te nashén ánd'e Rrusíya, katár chi may amboldé pálpale, núma, vo chi kerdásas kakó báyo, ke but kamélas kakalé gazhés, péske amalés, le zhidovós, sar shay kerélas vo kodyá kana sas ek manúsh milóso savorréntsá, vi le Gazhéntsá?, núma le zhandarénge sas e shánsa kay sa azhukerdésh te peravén le Rromés, ay gelé pála léste, núma shóha nashtisardé te arakhén les.

Baró Ray sas o Dánosh, Rrom ashundó ay vestimé, mothón ke kutká muló, ánd'e Barí Rrusíya kay trayisardá, mothón, dekin anklistó ánda o Úngriko, ay kay kerdjilo ek manúsh prya pachivaló, núma vi may ashundó ay krisinitori baró, máshkar páshte sa le tsi-geníyi, pála e barí míla ay kamlimós kay sagdá sikadá karíng péske zhené ay mákar chi pachána vi karíng le Gazhé kay trayínas ánd'o nekázo ay e nevóya, kadó sas de 110/120 borsh.

Kakó sas murró diváno. Ma nay man so te phenáv tuménge. Ashén Devlésa.

Danosh tenía un amigo muy fiel, judío, que era un gran comerciante y dueño de una hostería enorme en el medio de la llanura donde vivía con su hija, una chica joven y muy bonita.

Un día inesperado lo asaltaron, le quemaron la casa y también la hostería, lo peor de todo fue que los ladrones maltrataron y lastimaron a su hija. La policía se aprovechó de la incertidumbre de todos y culpó al inocente Danosh y a toda su gente. Por eso, ellos se tuvieron que refugiar en Rusia, de donde no volvieron nunca más. Danosh era inocente, no podía cometer algo así contra su mejor amigo; se querían mutuamente. Además, ¿cómo podía hacer algo así, cuando él mismo era una persona misericordiosa con todos, hasta con los no-gitanos? Pero para la policía esta era la gran oportunidad que esperaban desde hacía mucho para desacreditarlo, así que fueron a buscarlo, incriminándolo en todo este asunto, pero era un poco tarde, porque ya se había escapado con su gente a Rusia porque sabía de la trampa de la policía.

Era un gran señor Danosh, un gitano muy querido y muy respetado por los gitanos y por muchos no-gitanos también, porque seguía ayudando a los pobres sin fijarse en su raza. Dicen que murió en Rusia donde vivió el resto de su vida después de haber salido de Hungría. Esto sucedió hace 110 o 120 años.

Esta es mi historia. No tengo más que decirles. Quédense con Dios, amigos míos.





6

O Diváno Rrusiyáko le Chommpésko ánda'í Bogéshti

Kakó si ek diváno chachó ánda'y Purayí Rrusía, e Ródina, kay ashundém les vi me kátar murró dad o Yóno vi kátar murró pápo o Besáno.

Muló ka ek chorrí Rromní, ka e Yéla, láko Rrom o Chómpi o Grastári, Rrom ashundó ay vestimé mashkár sa le Tsigeníyi, vi ánd'o Úngriko vi ánd'e Rrusíya zhanénas pa les(te), sar o Dánosh o Ungarézo sas, o Dánosh Pústa sar phenav leske me. No, kakó sas lesko may lashó kolégo.

Kadó so phenáva tuménge akaná, Shyavále, Rromále, petsisá-ylo karíng o déshto, 1910, o káver vyáko. No, e Yéla ruyá les but, gerí, terní manushní sas. Angroposardá les sar trobul pe. P'o inyáto djes, ay mákar te na pachána, vo aviló late and'e tséra ay la-pe te xal pe lásá, chi zhanglyól pe ánda sóste.

D'ánda kodó djes la-pe te phirél late, ku ryat ku djes.

Ek dáta, no, aviló ay da láke dúma:

–Ashún, shey borío, phénke, sar xasáylo o fedevo pa ibríko

6

La historia Rusa de Chompi de los Bogeshti

Esta es una historia verdadera de la Vieja Rusia, la madre patria, que escuché de mi padre, Yono, y de mi abuelo, Besano.

Falleció Chompi el vendedor de caballos, el marido de una gitana pobre que se llamaba Yela. Este hombre era un gitano muy conocido entre todos los grupos gitanos de Hungría y de Rusia. Fue igual de famoso que su compañero, Danosh el húngaro, Danosh Pústa (Daniel Llanura), como lo llamaban algunos gitanos; bueno, Chompi era su mejor amigo. Esto que les voy a contar sucedió aproximadamente en 1910, a comienzos del siglo pasado.

Cuando falleció Chompi, Yela lo lloró muchísimo, todavía era una mujer muy joven. Lo enterraron como correspondía. Y al noveno día, aunque no lo crean, él vino a su carpa y se puso a discutir con ella, no se sabe por qué. Y así empezó a visitarla de día y de noche.

Un día vino y le habló:

–Escuchame, ¿cómo se perdió la tapa de la tetera del samovar?

ka'y máshina, o samovári?

Chi zhanelas voy kodó, núma da pálpale:

–Ap so zhanáv me so sas? Kam azbadá les ay xasardá les várekon.

Vo sa phirélas late, atúncchi voy zumadá te nakhél inyá baré payá, inyá rékuria, sar mothónas láke le manúsh le phuré, vi duy, vi trin, vi inyá payá, te na may sikádjol o Geró Chómpi láke sar choxanó. No, vo sayekh phirélas láte, but Rrom dikhlé les.

Atúncchi, ay te yertín, ay te avén baxtalé, voy biyandá léstar glatá. Kakó chachó sas.

Kána la glátáke sas abá 9 borsh. Ek data khelélas pénge le Rromané gláti pe'k mal pásha le tséri, ay kothé sas vi léski gláta, o Drila, kadyá bushólas.

Ay lel vo o Chómpi o Grastári, kay sa zhálas te dikhél péske shavés, ay del péska glatá frúti, guglimáta ay bombóya, máshkar káver prezénturia kay andásas péske shyavéske pe kodó djes, ay la-pe ay gelótar. D'atunchara chi may aviló pálpale. Si but Rrom kay phenén ke o Chómpi nas chachés muló, ke sa sas zhuvindó.

Vi murró kak o Shódi (t'al yerto) ay but anda murré nyámuria zhanélas pryá mishtó ke kadó diváno sas chachó.

Ella no lo sabía, pero le respondió:

–Y yo que sé lo que pasó. La habrá tocado y perdido alguien.

Él siempre la visitaba, entonces ella probó de atravesar nueve ríos, como le decían los gitanos viejos, y lo hizo una, dos, tres, hasta cumplir las nueve veces, para que no se le aparezca más el pobre Chompi como un espíritu. Pero igual él la seguía, muchos gitanos lo vieron. Entonces, un día ella quedó embarazada, y a su debido tiempo, tuvo un hijo de él, de su marido. Esto es una historia real.

Un día, cuando su hijo Drila, así se llamaba, ya tenía nueve años y estaba jugando con el resto de los chicos del campamento gitano, Chompi su padre, que siempre lo visitaba, se le acercó y le dio frutas, dulces y bombones, entre otros presentes que le trajo ese día. Y después de ese encuentro no volvió nunca más. Hay muchos gitanos que dicen que Chompi verdaderamente no había fallecido, que siempre estuvo vivo.

Mi tío Shodi, que en paz descanse, y otros familiares míos sabían que esta historia es verdadera.

7

O Rrom ay o Beng

Sas pe kay nas pe ek Rrom amaréendar kay sas desyá chorró ay beshélas pe'l kýmputria péska zhuvliása ay péske deshudó shavéntsá. Amaró Rrom lasharélas ay bichinélas kakávia ay sa phirélas ánd'o gav te pravarél péska familiá, núma butívar nas gerés lové ay chi zhanélas so te kerél.

Eg dáta zhal ay anzarél péski tséra várekay dur katár le fóru-ria, ay kon avél leste?, avél léste o grófo kay sas vi o gázda pe sa le phuviá kruglóm, ay pashól pásha e tséra le Rroméski:

–Rróma, so kerés tu kathé?, phénke.

–Ap sar so keráv?, chi dikhés, Ráya baréa?, anzardém murri chorri tséra te besháv mánge kathé la familiása pe úni djes ke nay man so keráv.

–Sar si kodyá?, mothól o grófo, me shay dav tu kak buchí te kerés, zhanés te semís?

–Te so?, gyndil pe o Rrom, núma chi phenél khánchi.

–Me shay dav tu symúntsi ay tu thos le and'e phuv te baryón ay púrme vázdes so semisardán ay bichinés sa p'o bazari, ashilám?, phénke.

7

El gitano y el Diablo

Había una vez un gitano de los nuestros que era muy pobre y vivía en el campo con su señora y sus doce hijos. Nuestro gitano arreglaba y vendía ollas y sartenes, y siempre trabajaba porque tenía que rebuscárselas para alimentar a su familia, pero muchas veces no tenía ni un centavo, así que no sabía qué hacer.

Un día levantó su carpa en un lugar muy lejano de las ciudades, y ¿quién piensan que lo visitó? Lo vino a ver el conde, quien era el dueño de todas las tierras de los alrededores, y se acercó a la carpa del gitano preguntándole:

–¿Gitano, qué hacés acá?

–¿Cómo que qué hago? ¿No ves, mi gran Señor? Levanté acá mi pobre carpa para quedarme con mi familia unos días, porque, lamentablemente, no tengo nada que hacer.

–¿Cómo? –dijo el conde–. Yo te voy a dar algún trabajo para hacer. ¿Sabés sembrar?

–¿Hacer qué? –preguntó el gitano, sin decir nada más.

–Yo te voy a dar semillas y vos las vas a colocar en la tierra, después las semillas van a crecer y vos vas a cosechar todo, y lo vas

–Ashilám.

Kána abá gelótar o grófo, del dúma pésa o Rrom: Dévla, so te keráv?, katár zhanáv me te keráv buchí p’e phuv?, me sim kakaviári, núma vi te délas o beng pésko azhutimós, lávas les.

–Akhardán ma?, phenél o bivuzhó.

–So, so?, mothól o Rrom, katár anklistán tu?

–Sar?, páte tu chi dan muy pe mánde?, áketa me, kay shay lasharél sa che báyuria.

–No mishtó y, o Rrom phendá darátar, azhutisár man.

P’e teharín avél o grófo sersamóntsa káste te voríl o Rrom e phuv, so le azhutimása katár o beng kerél, núma o beng de xanzhuvaló ay de “timbero”¹ kay si, phenel, - Rróma, avén las amé rremeshágo te dikhás so avéla túke ay so avéla mánge ánda kachá buchí.

No, neríl o beng eká xoxamnyá kopikása, - ay so lésa tu?, mothól o Rrom, so si téla’ y phuv vay so si oprál pa’y phuv?

–Oprál lav, phenél o beng ke kamélas te athavél le Rromés ay zháltar.

No, zhal o Rrom ay mangél katár o grófo symúntsi kolompi-réngé, morkoyéngé, sa so baryól téla’y phuv.

No, kerén buchí ay aresél o djes le chidimásko, lel o Rrom so si telál téla’y phuv ay o beng so si oprál, le vúni/rredechíni ay zháltar.

Pa úni djes pále avél o beng ay mothól le Rroméske, - Rróma, xoxadán ma, dan ma sa so baryól oprál, ay nay khanchéske.

–No, phenél o Rrom, si sar tu manglán pála o rremeshágo, e apuesta².

–Na, Rróma, akaná trobúl te semisarás pále ay me si te lav sa so si téla’y phuv.

a vender en el mercado. ¿Aceptás?

–Acepto.

El gitano una vez que quedó solo empezó a hablar consigo mismo: “¿Dios, qué voy a hacer? ¿Cómo puedo saber yo trabajar la tierra? Yo soy calderero y aunque me hubiese dado el mismo Diablo su ayuda...” En ese mismo instante apareció El Diablo.

–¿Me llamaste? –preguntó El Malo.

–¿De dónde saliste? –se inquietó el gitano.

–¿No hablabas de mí? Me mencionaste cuando pensabas en tus asuntos.

–Bueno –dijo el gitano por miedo–, ayudame.

Al día siguiente vino el conde con las herramientas necesarias para que el gitano se dedicara a sembrar y a arar la tierra, lo que hizo inmediatamente el gitano con la ayuda del Diablo. Pero El Diablo, avaro y jugador como es, le dijo:

–Gitano, hagamos una apuesta para determinar qué va a ser tuyo, y qué va a ser mío de este trabajo, con qué se va a quedar cada uno de lo sembrado.

Entonces ganó El Diablo con una moneda falsa, y el gitano le preguntó:

–¿Con qué te quedás: con lo que está arriba de la tierra o con lo que está abajo?

–Me quedo con lo de arriba –dijo El Diablo que pensaba engañar al gitano e irse pronto.

Entonces se fue el gitano y le pidió al conde semillas de papas, zanahorias y todo lo que crece debajo de la tierra.

Trabajaron duro y llegó el día de la cosecha. El gitano se quedó con todo lo que crecía debajo, y El Diablo con lo que estaba arriba, las raíces y las hojas que no representaban nada.

–No, mishto’y phenél o Rrom, ay zhal atúncchi ay mangél symúntsi djivéske ay peredeyséngé katár o Grófo, sa so baryól oprál pa’y phuv, ay may palál kána chidé ay vuladé, pále le vúni ashilé ka beng.

O Rrom zhanélas ke o beng sas te ambóldel pálpale pála léste te potroíl pe, te bengíl³ pe, te mudarél les, atúncchi da dúma peske shavéntsá, - tumé volín le tatás?

–Ey, sar te na?, phendé le shavorré.

–No, mishtó y, adjés vay tehára si te avél o kolavér pála mánde, ferín ma, len shuriá ay kashtorré, ay melyávon sa, ay khelén tuméngé máshkar tuménde, ay kána dikhéna les ke avél, djiláben kakó: táte, andán améngé o mas, abá sas amén le legúmi, akaná chaylilám, táte, andán améngé o mas, abá sas amén le legúmi, akaná chaylilám, ay asán zuralés. No, p’e teharín pále avél o bivuzhó ay o Rrom dikhél les de durál sar pashól pásha léste,

–Bre, Rróma, so kerdán?, pále xalán ma, kheládjilem, pále le vúni dan ma, o beng, phénke.

–Dikh, me kerdém so tu phendán, na xoliávo, phenél o Rrom, ay o beng sar sporilas pe le Rromésa, ashunélas sar kerénas muy le shavorré.

–Kon si kodolá, Rróma?

–Murré shavé si.

–Ay so kerén?

–Na dará khánchi, bénga, férdi khelén péngé.

–Ay pe sóste?, so mothón?, - chi ashunáv, so mothón?, pa mas?

–Chi zhanáv, mángé myal ke djiláben: táte, andán améngé o mas, abá sas amén le legúmi, akaná chaylilám, núma nay khánchi kodyá, shavorré si.

En unos días volvió El Diablo y dijo:

–Gitano, me engañaste. Me diste todo lo que estaba arriba, y no vale nada.

–Bueno –le contestó el gitano–, de la apuesta que hicimos, es lo que vos elegiste.

–No, gitano, ahora tenemos que sembrar nuevamente, y esta vez me voy a quedar con todo lo que crezca por abajo, y vos con lo que crezca por arriba. –Está bien –le afirmó el gitano y se fue a pedir semillas de trigo, de tomates, y así se quedó otra vez con el fruto de la cosecha. De nuevo al Diablo le quedaron las raíces.

Nuestro gitano sabía que El Diablo iba a volver otra vez a quejarse, a vengarse, a matarlo. Por eso, el gitano decidió hablar con sus hijos.

–¿Ustedes quieren a su papá –les preguntó él.

–Sí, papá, ¡¿cómo no te vamos a querer?! –respondieron todos ellos.

–Bien –se dirigió el gitano a sus hijos–. Hoy o mañana va a venir El Malo a buscarme, defiéndanme, agarren cuchillos y palos, ensúciense y jueguen entre ustedes. Cuando vean que se acerca El Malo canten lo siguiente: “Papá, nos trajiste la carne, ya tenemos las legumbres, ya estamos satisfechos; nos trajiste la carne, ya tenemos las legumbres, ya estamos satisfechos” y ríen con fuerza. A la mañana vino de nuevo El Diablo, y el gitano lo vio acercarse desde lejos.

–Eh, gitano, ¿qué hiciste, otra vez me engañaste? Jugaste muy mal conmigo, de nuevo me diste las raíces.

–Mirá –se defendió el gitano–, yo hice lo que vos me dijiste, no te enojés.

Y así hablaban ellos dos mientras que los hijos del gitano ha-

Kána o beng thodá sáma ay ashundá, phendá, - núma kukolá djíki gláti pomenín ma man?

–Naaa, phendá o Rrom.

Núma o beng la ánda yekh ay prastandóy gelótar kothár daratar ay chi may amboldá pálpale, ay meklá le Rromés, kay pála e lashí buchí kay kerdásas, la katár o grófo kodyá phuy, ay o beng chi may amboldá pálpale, de cuiqui⁴. Sa athavél o Rrom le bengés. Te na muló kodó Rrom, zhi adjés traíl.

cían un lío muy grande.

–¿Quiénes son estos, gitano? –preguntó El Diablo.

–Son mis hijos –respondió.

–¿Y qué están haciendo? –volvió a preguntar El Malo.

–No tengas miedo, Diablo, solamente están jugando.

–¿Y a qué están jugando? ¿Qué dicen? No los escucho bien –insistía El Diablo.

–No sé. Me parece que dicen: “papá nos trajiste la carne, ya tenemos los legumbres, ya estamos satisfechos.” Pero, Diablo, esto no es nada, son sólo niños.

Cuando el diablo puso atención y escuchó las palabras, dijo:

–¿Será que estos chicos salvajes me mencionan a mí?

–¡No! –explicó el gitano.

Pero El Diablo enseguida se asustó y se fue corriendo de ahí y no volvió nunca más, y dejó al gitano, que por el trabajo bien hecho, también recibió aquella tierra de parte del conde, y del “cuiqui” el diablo no se apareció más por ahí.

Y colorín colorado este cuento ha terminado.

¹ En lunfardo “timbero”, jugador

² En castellano “apuesta”

³ Del castellano vengarse

⁴ Cuiqui, argentinismo miedo





1945
11月

8

O Pódo p'e Dúnerya¹

Sas kadó de domúlt, chidinisáylesas trin phral, trin phral sa zidária, le pýrvi Rromané zidária, ay o may baró phral o Manúylya, sas léngo máistori o baró, chidinisáylesas te kerén pódo p'e parní Dúnerya, núma so djesé kerénas e ryat xasarénas, chudisávonas ay gyndínas pe sar te ankerén le fundaménturia, p'e parní Dúnerya, te vázden o pódo.

Chidá len o may baró phral, o Manúylya, Máistori baró, kerdá len te solaxán pe yeftá khangeriá, ay kónik te na mothól péska Rromniáke, kay may ráno avéla, la si te mekén and'o fundaménto, o fundaménto te ankerén p'e parní Dúnerya, pódo te kerén.

Sávorre e ryat gelinétar, kheré, ay pénge Rromniánge mothodiné sa, de férdi o máistori o baró, o Manúylya, péska Rromniáke chi mothodá khánchi.

De diminiátsi, sa le zidária, geliné p'e buchí, azhukerénas te dikhén kon may anglál sas te avél, e Lénka, kay sa ráno avélas, le Manuylyáski, le Maistoréski le baréski Rromní. May de-diminiat-sára vushtilí, kerdá le Manuylyáske ek típtsia xabenésa te angerél léske, ay thodá la pe pésko shoró, ay la o drom. Sar nakhélas ángla

8

El puente sobre el Danubio¹

Se juntaron tres hermanos, los tres albañiles, los primeros albañiles gitanos. Eran tres grandes constructores buenos, el mayor se llamaba Manuylya, para levantar un puente sobre el blanco Danubio, pero lo que hacían de día, de noche lo perdían; se sorprendían y pensaban cómo mantener los cimientos, para levantar el puente sobre el blanco Danubio.

Los agrupó el hermano mayor, Manuylya, el constructor, y los hizo jurar por siete iglesias que ninguno diría a su propia esposa, de modo que la que viniera más temprano, a ella dejarían en los cimientos, los cimientos sobre el blanco Danubio, para levantar un puente. Todos se fueron durante la noche a casa, y a sus esposas les contaron todo, solamente Manuylya, el hermano mayor, a su esposa no le contó nada.

A la mañana, todos los albañiles, fueron al trabajo; esperaban ver quién iba a venir más temprano. Lenka, que siempre llegaba primero, la mujer de Manuylya, se levantó muy temprano, le preparó

1. De este cuento existen innumerables versiones en los Balcanes. En Argentina se conoce también la versión de la iglesia; aquí llegó de Rusia como canción.

kodolá kay beshénas kruglóm láte, akharélas lénge Rromnián, ay sávorre phenenas, - zha, zha, ke may palál vi amé avása. Thay voy sidjarélas, pásha o Manúylya te zhal, tiptsía xabenésa te angerél, ay sa le zidária buchí kerénas, telé dikhénas, káski Rromní may anglál sas te avél, sar dikhlá o Manúylya, o máistori baró ke e Lénka , kay sa ráno avélas, avélas p’o drom, la-pe te rovél, zberílas, zberílas, ay rrudjísáylo ka Del: “Ráya, Devla Baréa!, balvál te phúrdel, byrshínd te del, pa láko shoró láki tiptsía te peravél, pálpale te ambóldel!”

Balvál phurdá, byrshínd da, pa láko shoró e tiptsía peradá, kodyá chidá la, vazdá la pále, p’o shoró thodá la ay la o drom, O Manúylya, o máistori baró, sa rovélas thay rrudjílas pe: “Shúnta ma, Dévla!, Saporró te anklél, láko drom te shinél, xav cho yiló, kheré te ambóldel!”

Saporró anklístó, láko drom shindá, kodyá rigáte thodá pe, o Saporró nakhló, voy pésko drom la, zhálas pásha’l zidária ay de durál akharélas: “Kumnátsi!, Manúylya, Máístore baréa, mothó mánge, sóstar rovés, sóstar zberís?”

Láke o Manúylya mothodá: “Shey, Lénko, kay sa ráno avés, murrí angrustí sumnakuyí venchimáski and’o fundaménto pelí, kónik chi kamél te ankalavél la –Phánde man sheléntsá, Rroméa, and’o fundaménto mek man, me si te lav la!

Phanglé la sheléntsá, and’o fundaménto meklé la. Swáko zidári po ek barr pála peste garávelas, la meklé, le barr pe late shorénas, te del o Del te ankerén o fundaménto, ánda o fundaménto akharélas e Lénka kay sa ráno avélas: “De, Manúylya, Máístore baréa! So si kakó so shudán pe mánde?, rrudjí-man túte, pe murró, Pável te dikhés, pe murró murshorró, Pável, Pável, Pável!”, kodyá tsipílas and’o fundaménto, thay atúntchi vazdíné o fundaménto, kerdé o pódo p’e Dúnerya.

al marido un recipiente con comida y salió a visitarlo. En una bandeja llevaba todo. Pasó en frente de las casas de sus cuñadas, que vivían una al lado de la otra. Las llamó pero las dos le contestaron: "Andá, andá, que más tarde vamos nosotras también". Lenka estaba apurada por llegar rápido, sabía que el marido tenía hambre, que trabajaba en las alturas y que la estaba esperando como siempre.

Mientras tanto los tres hermanos estaban trabajando duramente y echaban un vistazo al camino, desde las alturas, para ver a la mujer que iba a ser sacrificada. Cuando vio Manuylya a su mujer se puso a llorar, se lamentó y se puso a rogarle a Dios: "Señor, mi Gran Señor, que sople el viento, que se levante una tormenta, que se le caiga la bandeja con comida para que vuelva a casa".

Sopló el viento, llovió, la tormenta le hizo voltear la bandeja con la comida, pero la levantó así como estaba en el mismo recipiente y siguió su camino. Manuylya seguía rogándole a Dios: "Escúchame Dios!, que salga una serpiente, que le corte el camino, te lo ruego, y que vuelva a casa".

Salió una serpiente, le cortó el camino pero ella se puso de costado y la serpiente pasó; ella también siguió su camino. Desde lejos empezó a saludar: "Cuñados, Manuylya... Decime, marido mío, ¿por qué llorás?, ¿por qué te lamentás?"

Le dijo Manuylya: "Lenko², porque siempre llegás temprano. Mi alianza de oro de nuestro casamiento se cayó en el cimientto, nadie quiere sacarla". Lenka le respondió enseguida: "Atame con sogas y bajame hasta el cimientto, yo voy y saco de ahí tu alianza".

La ataron con sogas, la dejaron en el cimientto. Cada uno de los hermanos guardaba piedras de canto rodado, y cuando la dejaron en el fondo, echaron las piedras. Desde el cimientto gritaba

2. Lenko es vocativo de Lenka

Te na kerdínésas les p'e vryámya sar trobúlas pe, triné zhenéngé shoré shindínésas, kodyá si so dásas órdina o amporáto, ánda kodyá mekliné la Lenká and'o fundaménto le podósko, p'o sígo les te vázden les.

Ay kána nakhénas rachása, le manúsh p'o pódo, sa ashúndjolas pe and'o tunyáriko: “Pável, Pável, Pável...”

Káver paramíchi, délas dúma pa ek khangerí vay mynestúria kay vazdásas o Manúylya. Úni phenén ke pe yeftá borsh le ándjeluria ankaladiné la Lenká ánda o pódo swáko ryat ay angerénas la kheré te del chuchí péske shavés, ay ke pála yeftá borsh voy gelítar kheré ke o Del skepisardásas la. Ay kadyá sas ke o pódo nas pochindó shorésa, várekon kurbáno trobúlas te del pe.

Lenka, la que siempre llegaba primero: "Manuylya, Manuylya, ¿qué es lo que estaban tirando detrás de mí? Te ruego que cuides de mi Pavel, que cuides de nuestro hijito. ¡Pavel, Pavel, Pavel!" Así gritaba Lenka desde el cimientto y así fue como lo levantaron e hicieron el puente en el Danubio.

Si no levantaban el puente a tiempo, les iban a cortar la cabeza a los tres hermanos, así dictaba la orden del emperador, por eso dejaron a Lenka en el cimientto del puente.

Cuando la gente pasaba de noche por el puente, siempre se escuchaba como un eco en la oscuridad: "Pavel, Pavel, Pavel..."

Se asevera que durante los primeros siete años posteriores a este hecho los ángeles sacaban a Lenka del cimientto del puente cada noche, para llevarla a su casa para que amamantara y cuidara a su hijo. Después de esos siete años se le permitió quedarse con su familia para siempre. Dios la había salvado. Y así fue que el puente no necesitó ser pagado con la decapitación de los trabajadores, ya que en su lugar se sacrificó a Lenka.

9

O Yóshka ay o Sindzhórdzhi

Mothól ek diváno demultanó, sar phendá les mánge murró pápo, ke ek dáta ek Rrom kay bushólas Yóshka, sar ambóldelas pálpale pa'l gavá pe káver drom kay shóha chi lélas, dikhlá ek gavorró. P'o drom karíng kodó, sar nakhló katár le vudará le murmuntséngé, maládjilo eké barrésa kay núma so farbosardésas ay pe léste sas ek státua le Sindzhordzhéski ankestó p'o gras sar mudarélas la alá, le sherkanós. Patréto desyá prinzhardó.

Ánde kodyá, so la sáma vo sas ke o kípó sas rimomé katár e vryámya ay bi-farbáko, ay la les ek barí míla ánda léste.

O Rrom geló karíng o Gazhó kay lelas sáma katár le trushulá ay phendá léske.

–Gazhéa, avélas mánge drágo te shay dikháva kakalá ikaná lashardí ay farbomé, pochináv túke p'e buchí.

Ashilé.

Ay o Rrom beshló péske ánd'o gav, ánde'k traxtíri.

Pe teharín, amboldá pálpale ka'l trushulá te dikhlé sar sas e buchí kay pochindásas, núma dikhlá ke o portásh férdi farbosardásas le Sindzhordzhés ay le grastés, ay meklá le sherkanós sar kay sas.

9

Yoshka y San Jorge

Dice una vieja historia, que me la contó también mi abuelo, que un día un gitano llamado Yoshka, volviendo de trabajar, tomó un camino que no conocía y así descubrió una aldea. En su camino tuvo que atravesar las puertas del cementerio donde encontró una roca, recién pintada, y sobre ella estaba la estatua de San Jorge a caballo matando a un dragón, imagen muy conocida.

Se dio cuenta de que la imagen estaba arruinada por el tiempo y le faltaba vida por los colores gastados y se entristeció. El gitano se fue hacia el gashó¹ que cuidaba el cementerio y le dijo:

–Me gustaría ver este ícono restaurado y bien pintado, te pago por el trabajo.

Se pusieron de acuerdo y el gitano se fue a vivir a una posada mientras tanto. Al día siguiente se fue al cementerio a ver el trabajo que encargó, pero vio que el guardia había pintado solamente la imagen de San Jorge y su caballo y había dejado al dragón así como estaba. El gitano se dirigió otra vez al portero.

–Te voy a pagar ahora para que pintes el dragón también, así como quise desde el principio. Veo que no terminaste el trabajo y

Pále o Rrom geló ka o portásh:

–Pochináv akaná vi túke káste te lasharés vi le sherkanós, la alá, sar manglém, ke chi dikháv mishtó te avél e ikána sar si akaná, dopásh farbomé, kamáv te avél sa farbomé, farbosár la alá, moré Gazhéa, phénke.

Na voyása o Gazhó pále la e buchí.

O Yóshka chiyiló pále, ke but sporisáylo le Gazhésa pála o Sindzhórdzhi, ánda kodyá amboldá pálpale ka péske traxtíri, núma, sar avéla, peló naswaló.

Akhardá eké doxtorós, do doxtorén, núma ek barí chúma pe-lílas pe kodó gav atúnci ay but Gazhé mulé, nas láke lyáko, kónik nashí sastyarélas les, achardá pe pe merimáste, xaimásko sas.

E ryat sar phabólas pe péske páto del andré ek manúsh ay mothól léske:

“Rroméa, na dará –pi kadó, kakó pimós– ay shinaváv túke ke strázo si te sastyós, na dará khánchi, phénke”.

Pála kodyá, o Yóshka sutó péske ánda yekh ay kána vushtiló de diminiátsi, abá sastó sas.

Ay pushlá pa o manúsh katargódi ay kónik chi zhanélas pa léste.

Kána nakhló katár le trushulá, vi pushlá katár o Gazhó kodó, kay mothodá léske ke but Gazhé mulélas, núma, sar avéla, e chúma gelítar. Chudisáylo o Yóshka ay dikhlá ke e státua sas sa farbomé, ay peló léske desyá drágo, chaililó sa péske ilésa, umpáchi sas. Atúnchi asandóy dikhlá la statuá d’ánda ek rig zhi ánd’e káver, alyardá, vazdá péske stadjí, naisisardá ay gelótar. Kadyá sas murró diváno manáy ánda léste.

a mí no me gusta que el ícono quede así. Pintá la imagen completa con el dragón.

Sin ganas el portero retomó el trabajo.

Yoshka se había cansado, y ver la imagen de San Jorge tan arruinada y la discusión con el no-gitano lo desanimó, y cuando volvió a la posada cayó enfermo.

Llamaron a un médico y a otro pero había caído una peste muy grande sobre el pueblo y habían muerto muchos no-gitanos. No tenía cura esta enfermedad y el gitano sintió que iba a morir. Durante la noche estuvo con fiebre y en su delirio escuchó la voz de una persona: “Gitano –le decía la voz–, no temas, bebé esta bebida y te prometo que enseguida te vas a recuperar, no tengas miedo”.

Después de esto se quedó dormido, y cuando se despertó a la mañana siguiente ya estaba sano. Preguntó por la persona que se le había aparecido en el delirio la noche anterior, pero nadie sabía nada.

Cuando pasó por el cementerio, le preguntó también al portero, y se enteró por él que muchas personas habían muerto. Le pareció muy extraño todo esto pero su mirada cayó en la estatua, toda pintada, y se alegró. Después, contento, miró a la estatua una vez más de un lado y otro, y entendió. El que había ido a visitarlo era el mismo San Jorge. Levantó su sombrero saludando y se fue.

¹ No-gitano

10

O Drabarimós

Sas pe kay nas pe, sas kadó de domúlt, p'e vryámya kána le pishomá bashavénas e lávuta. Néshte Rrom anzardinéssas pénge tséri avriál ánda ek fóro, ay sa zhánas le Rromniá kothé te drabarén le gazhán ay le Rrom zhánas te lasharén kakávia, íshturia, kolá.

De diminiátsi ek Rromní phurí gelí and'ó fóro ay zumavélas te drabarél eká gazhá kay chachés, chi pachálas pe but chi and'ó drabarimós chi ánde late, sar kay sas mashkár savorrénde pe kodyá vryámya, sar drabarélas la, nakhlí ángla lénde ek gazhí, kána e Rromní dikhlá la, ánda yekh alyardá ay da p'ó gor ke kachá gazhí vurrítsílas la kavriá kay voy drabarélas, ay phendá les láke, ay vórta kachá gazhí kay nakhlí ángla lénde beshélas duy vay trin kherá may inchá, kána e gazhí kay e Rromní drabarélas ashundá kodyá, mulí, ay phendá:

–Katár zhanés tu kodyá ke me sim láke vurríto, Rromnío?

–No, abá phendém túke so si o drabarimós.

De véselo ay de lashí kay sas e gazhí da la Rromniá chirál, shónko, manrró, cháyo, kolá ay manglá katár e Rromní te ambóldel pálpale tehára, ay te kerél láke kak manogála, fármeko lashó, na

10

La adivinación

Hace muchísimo tiempo, en la época en que las pulgas tocaban el violín, unos gitanos habían levantado su campamento en las afueras de una ciudad donde iban las gitanas seguido a adivinar la suerte a los no-gitanos mientras sus maridos iban a arreglar ollas y sartenes.

Temprano a la mañana, una gitana vieja se fue a la ciudad. Trataba de adivinarle la suerte a una no-gitana que, en verdad, no creía mucho ni en la adivinación, ni en la gitana, algo común en aquella época. Mientras adivinaba, pasó por ahí una no-gitana. Cuando la gitana la vio, enseguida entendió y se dio cuenta que esta no-gitana odiaba a la otra, a la que ella le estaba adivinado la suerte, y se lo hizo saber a su clienta. Y era cierto, la que había pasado vivía a dos o tres casas más allá, por eso cuando la gitana se lo comentó, su clienta se quedó realmente asombrada, y preguntó enseguida:

–¿Cómo sabés que mi vecina me odia, gitana?

–Bueno, te advertí lo que es la adivinación –contestó la gitana.

De contenta y de buena que era la no-gitana, le dio a nuestra



gitana queso, jamón, pan, té y muchas cosas más. También le pidió a la gitana que volviera al día siguiente para que le entregase una pócima buena que hiciera que su vecina no la odie.

La gitana vieja agarró su bolso con la comida recibida y se fue a su campamento. Al día siguiente mientras volvía a la ciudad, el cielo se nubló de golpe y empezó a llover fuertemente ¿Qué podía hacer? No podía volver al campamento. A lo lejos vio una cueva, fue para allá y entró. En su interior había doce personas, hombres jóvenes vestidos con traje, con sombrero y barba. Todos estaban en cuclillas alrededor del fuego. Se asombró la gitana y saludó:

–Muy buenos días, gente –dijo ella.

–Gracias, gitana. ¿Qué hacés por acá? –le preguntaron.

–Y, gente, llueve mucho afuera, pero está bien esto, por el mes en que estamos, y además por ser invierno –explicó ella.

–¿Y te gusta este mes, agosto? –preguntaron.

–¿Y cómo no me va a gustar?, y además detrás de él viene septiembre que trae la primavera. Antes que estos meses está julio, cuando empieza el invierno, el frío también tiene su encanto. Y después viene el verano, y sigue el otoño. Todos los meses del año me gustan³ –habló bien ella.

–Gitana, acá tenemos un regalo para vos. Tomá esta bolsa, pero no la abras hasta que no llegues a tu carpa.

Lo que le habían regalado era una bolsa grande y pesada, llena con monedas de oro.

Al día siguiente cuando fue a visitar a la no-gitana, a la que le había adivinado la suerte antes, le contó que doce personas que había conocido en tal y tal lado le habían dado monedas de oro, pero no dijo nada más. Mientras que le hablaba a su clienta, la otra no-gitana, la odiosa vecina, escuchaba atentamente, y una vez que

nasúl, káste te na may vurrítsíl la e káver gashí.

E phurí Rromní la pésko mandjín ay amboldá ka'l tséri. Pe teharín sar ambóldelas e phurí Rromní ánd'o fóro, o chéri buntuisáylo ay la-pe te del byrshínd zuralés, yuy, so te kerél?, nashtí ambóldelas pálpale ka'l tserí, ánd'o durimós dikhlá ek bordáy ay geló inchá ay da andré, kothé sas deshudúy manúsh, mursh terné and'o kostúmo, stadjiása ay shoréntsá, kay beshénas de búshule kruglóm e yag, no, mirisáyli e Rromní ay da len ches:

–May drobóy tu, manushále!, phénke.

–May naís, Rromnío!, so avilán kathé?

–No, manushále, baró byrshínd del avrí, núma si mishtó kodyá pála o shon kay sam, ay p'o yivénd.

–Ay túke drágo kakó shon, “agosto”¹?

–Ay sar te na?, ay vi pala kakó avel o septémbro, kay vi anel pésa e primovára, ay ángla kakó vi sas o “julio”², vórta kána astarél o yivénd kay vi si les pésko shukarimós, ay púrme avén o miláy ay e támna, no, sa le shon si mánge drágo.

–No, Rromnío, áke, si amén ek podárka túke, le kakó gonó ay na putér les zhikáy chi aresésa ka chi tséra.

Ay so diné la sas ek gonó baró ay pharó, phérdo gálbi.

Pe teharín ay kána geló ánd'o fóro phendá péska gasháke kay drabarélas, ke deshudúy manúsh pe kutári ay kutári rig dinésas la gálbi, ay chi phendá chi avér khánchi. Zhikín délas dúma vi e kola-vér gashí e vurrichóso ashunélas, ay pála kodyá, gelítar prastandóy pe'l kímpuria te dikhél le deshudón.

–May drobóy tu, Manushále.

–May Naís!, so anél tu kathé?

–O klima.

–Ay sar si akaná?, pushél yekh ánda lénde.

escuchó todo, se fue rápidamente al campo a buscar a aquellas doce personas.

–Buenas tardes, señores –saludó ella.

–Gracias, ¿qué te trae por aquí?

–El clima.

–¿Y cómo está ahora el clima afuera? –le preguntó uno de ellos.

–Horrible como siempre –contestó la mujer.

–¿Cómo, no te gusta agosto?

–Para nada, hace mucho frío y llueve mucho.

–¿Y septiembre? –volvieron a preguntar.

–Menos todavía, la primavera y las flores me dan alergia.

–¿Y los meses del verano? –insistían los hombres.

–Uno se muere de calor en el verano –seguía ella.

–¿Y qué pensás del otoño?

–Peor todavía, caen las hojas de los árboles y empieza a refrescar.

–Bueno, acá te tenemos un regalito –le dijeron los doce hombres.

Los ojos de la no-gitana brillaban.

–Tomá esta pesada bolsa, y abrila en tu casa.

Y la no-gitana, debido al amor que le tenía al dinero, se fue tan rápido que ni saludó. Cuando llegó a su casa y abrió la bolsa ¿saben qué salió de ahí? Cientos y cientos de serpientes que se comieron todo lo que había en la casa, y se la comieron a la mala también.

Los doce hombres estos de la cueva que regalaban las bolsas eran los meses del año. Y la gitana, sin saber, le hizo el bien a los doce hombres, los meses, por un lado, y también a la no-gitana, su clienta. Y desde entonces los no-gitanos empezaron a creer más en

–Vurrító sar sagdá, phendá e gashí.

–So, nay túke drago o oxtóto shon?

–Katár?, phenél e gashí, baró shil si ay vi del byrshínd.

–Ay o septémbro?

–Ínke may xantsí, e primovára ay le luludjá den ma alerzhía.

–Ay le shon le miláske?

–Ix, merés tachimástar.

–Ay che gýndo si tu pa'l shon la tamnáke?

–Ínke may nasul le, ke perén le patriá pa'l kash ay vi si shil.

–No, gashío, si amén ek podárka túke.

Le yakhá la gasháke strefiánas.

–Le kadó pharó gonó ay putér les kheré.

Ay e gashí ánde pésko kamlimós pe 'l lové gelitar kothar fug fugátar, bi te del djes lashó kanikás pálpale.

Kána areslí kheré ay puterdá kodó gonó, zhanén so anklistó avrí kothar? Shelá ay shelá sapá kay xalé pénge sa ay kay vi xalé pénge la Gazhá.

El deshudúy mursh kukolá katár o bordáy kay dénas podárka le goné, sas le shon le borshéske. Ay e Rromní bi te zhanél kerdá pésko mishtimós vi lénge vi la gasháke kay drabarélas, ay le gashé liné-pe d'atunchára te pachán-pe may but and'el Rromniá ay and'o drabarimós.

Kadyá sas murrí paramíchi, ma nay ánda láte.

las gitanas y en la adivinación de la suerte.

Este es mi cuento, así se ha terminado.

¹ En castellano.

² En castellano.

³ En el cuento original, se mencionan las estaciones del año como son en Europa.

11

Sar o shoshóy athadá le Ruvés

Sas ek baró vosh ay ánde léste beshénas swáko fyálo zhigéni, chirikliá, shoshoyá, bélki, chérburia, rish, ay but avér. Ay trayínas prya mishtó máshkar pénde.

Núma ek djes aviló ánde kodó vosh ek ruv baró ay zuraló ay kay sa beshélas kórkorro ay kérédjilo amporáto le voshésko. Swáko djes trobúlas te avél léste p'e zor ek zhigánya ánda yek família ay o ruv xálas la. Fúgo, sa le famíli ruyé, ke o ruv úzhe xalásas vay yekhé phralés, vay yekhá pheyá, vay le dadés, vay la da.

Atúncchi míshte djes, ek phuró shoshóy mothodá le kavré zhigenyéngé:

–Pe teharín, me si te mudaráv le ruvés, mekén ma te zhav me káste te xal ma man.

Sa le kavér dikhlé les puterdé yakhéntsa. Dilyáylo kadó, o phuró!, núma vo kay sas lindraló gelótar te sovél bi te del pálpale khánchi ka'l may terné.

Pe teharín, chi geló fúgo ka ruv, núma azhukerdá sa o djes zhi kay rachiló ay geló ka ruv. O ruv azhukerélas defyál bokhaló ay xolyáriko:



Cómo el conejo engañó al lobo

Había un bosque muy grande habitado por todo tipo de animales, pájaros, ardillas, ciervos, osos, y muchos otros. Y se llevaban muy bien entre ellos.

Pero un día vino a este bosque un lobo grande y fuerte, que estaba acostumbrado a vivir solo, y se hizo el rey de este bosque. A la fuerza obligaba que cada mañana se le acercara un animal de alguna familia, y se lo comía. Pronto, todas las familias lloraban, ya que el lobo se había comido a algún hermano, a alguna hermana, y a veces hasta al padre o a la madre de la misma familia.

Entonces, cierto día, un conejo viejo les dijo al resto de los animales: –Mañana voy a matar al lobo. Déjenme que yo vaya.

Todos lo miraban con los ojos asombrados. “Enloqueció este viejo”, pensaban. Pero él se fue tranquilamente a dormir porque estaba con sueño, sin darles explicaciones a los más jóvenes. A la mañana no salió muy temprano, esperó todo el día hasta que oscureció y recién entonces se fue a lo del lobo. El déspota lo estaba esperando hambriento y enojado:

–¿Cómo que viniste vos? Encima que sos pequeño, llegás de

–Sar avés tu adjés?, teála san tsinorró, ay p'e ryat avés? Sar si te chaylyuváv me túsa?

–Na akúsh, mothodá o shoshóy, zhanáv ke sim tsinorró, ay ánda kodyá avilám le dromésa panzh amíguria¹, núma astardá amén káver ruv ay xalá murré amigonén. Núma me shay nashlémtar ay aviléme zhi-kathé te motháv les túke.

So xolyáylo o ruv!, tsipisardá:

–Sar ke káver ruv?, kachá phuv si murrí! Me sim o gázda! Sar shay avél káver ruv mánde te xal murró manrró?

–Te kamésa, phendá o shoshóy, shay sikaváv túke kay si kodó ruv. No mishtó y, phenél o gazhó, motháv o ruv.

O shoshóy angerdá le ruvés zhi ánde'k xaíng purayí ay phendá léske.

–Dikh che daranó si o káver ruv, garádjilo ánde kachá xaíng!

O ruv thodá pésko sheró and'e xaíng te dikhél, ay téla e vedyária le shonutóski dikhlá pésko muy and'o pay. Vo zhanélas akaná sar si o káver ruv, o duzhmáno.

Atúnchi tsipisardá xoliása ay ánda'y xaíng amboldá pálpale léske gláso. Ay ínke may but xolyáylo o ruv, ay shudá pe and'o pay kay sas adýnko/profúndo² ay dur katár o muy la purayá xaingáko. Peló kothé ay tasuló ánda yekh.

Kadyá sas sar le zhi géni le voshéske Naís le shoshoyéske

noche. ¿Cómo puedo saciar mi hambre con vos?

–No te enojés –le pidió el conejo–, sé que soy pequeño y por eso venía con cinco amigos más, pero en el camino nos agarró otro lobo y se comió a mis amigos. Pero yo me escapé y llegué hasta acá para contártelo.

Se enfureció el lobo y gritó:

–¿Cómo que otro lobo? ¡Esta tierra es mía! ¡Yo soy su dueño!
¿Cómo va a venir otro lobo para comerse mi pan?

–Si querés te muestro el lugar donde se encuentra este lobo
–se ofreció el conejo.

Aceptó el extranjero, digo, el lobo.

El conejo lo llevó entonces a un aljibe antiguo y le dijo:

–Mirá qué miedoso que es el otro lobo. Se escondió en este pozo.

Nuestro lobo se asomó desde arriba del aljibe, y ahí bajo la luz de la luna, vio su propio rostro reflejado en el agua. Ya sabía cómo era el otro lobo, su enemigo. Entonces, gritó con mucha rabia, pero el eco le devolvió su propia voz, y el lobo se enojó más todavía, y se tiró entonces en las aguas profundas del pozo, lejos del borde, se cayó y se ahogó de inmediato.

Así fue como los animales del bosque, gracias al conejo, se salvaron del lobo.

¹ Del castellano “amigo”, plural.

² Del castellano “profundo”, en Rromanés “adýnko”





12

O Rrom o muzikáto

Sas ek Rrom ánda'y Rrusía, kay sas ek baró muzikáto ay dji-labaitóri, de híresho, de vestimé kay sas, léski vyástya areslí zhi ka o amporáto ánda o Úngriko, kay kerdá so kerdá ay tradá manushén te zhan pála léste ay pála sa léski família ánd'e Móskwa te angerén le ánd'e Budapéshta, ánd'o Úngriko.

Kána areslé ánde kodó them, vo péska zhuvliása ay péske shové shavéntsa, o amporáto vazdá léske ek barí avlín vórta anglál ka péski avlín, ay kay sas saykfyálo de mýndro ay de barí.

Kána o amporáto kamélas te ashunél kak djilí, ay kadó sas páshte swáko djes ay pe but chásuria, akharélas le Rromés ay phenélas léske:

–Rróma, basháv ay djilábe mánge kak guglí djilí.

Ay o Rrom, atúnchi, lélas ay tsírdelas ánd'e gitára kak mýndro-shukár phurikayí djilí Rromayí, ay pála but chásuria ay kána délas gáta e buchí o amporáto phenélas léske:

–No, Rróma, te avés baxtaló, naís tuke, te avés baxtaló naís túke.

Ay kadyá, djes pála djeséste sa kodyá buchí, núma lové chi

12

El Gitano músico

Había un gitano en Rusia que era un gran músico y cantor, de famoso y admirado como era, su fama llegó hasta los oídos del emperador de Hungría. El poderoso gobernante hizo todo lo posible y mandó gente a buscar al gitano y a su familia a Moscú, para facilitarles su viaje al palacio real en Budapest, Hungría.

Cuando llegaron a este lugar, el músico gitano, su mujer y sus seis hijos, en la corte les dieron la bienvenida, y el emperador ordenó que le construyeran un palacio, exactamente enfrente de su propio palacio real, igual de hermoso y espléndido.

Y cuando el emperador quería escuchar una canción, y esto pasaba casi todos los días y por muchas horas, llamaba al gitano y le decía:

–Gitano, toca y cantame una dulce canción –y el gitano tomaba la guitarra y estiraba los acordes al tono de alguna hermosa y vieja canción gitana, por muchas horas.

Al terminar el emperador le decía encantado:

–¡Buenísimo gitano! ¡Gracias y que Dios te bendiga! ¡Buenísimo gitano! ¡Muchas gracias!

délas les.

Ay nakhlé le djesá, nakhlé le rachá, le kurké, le shon, duy-trin, ay o Rrom ma nas les lové, sa xalásas so sas les ánde pésko galáv, ay ma nas len so te xan vay so te pen, e Rromní vachílas pe ay le shavorré rovénas ánd'e bokh.

O Rrom beshélas ka ek kafanáva ay pélas péske ek kafútsa sar gyndílas pe so te kerél, ay sar te del dúma le baré amporatósa, ay sar te pravarél la familiá, kána anda yekh aviló léste ek gýndo:

–Yuy, Dévla, akaná zhanáv so keráva, phénke.

No, atúnchi o Rrom geló ka o masari ay phendá leske:

–Dikh, phénke, me sim o djilabaitóri le amporatósko, murrí avlín si vórta anglál ka léski avlín. Phrála, ánta mánge kakó mas ay kukó, ka kutári ay kutári chásó, ay púrme lasharása.

Ay vi kadyá kerdá kukolésa kay bichinélas le zelenimáta, ay vi le Gazhésa le pekarésa.

No, o Rrom amboldá palpale kheré ay azhukerélas te avén, avilé le gzhé ay mekliné léste, masá ánda swáko fyálo, zelenimáta, manrró, ay mangliné pála yekh-avreste te pochinéll lenge, ay vo phendá lénge:

–No, gzhále, te avén baxtalé, nais tuménge, te avén baxtalé, nais tuménge, phénke.

Pe soste von diné atweto:

–Na, na, manúsha, Rróma, so phenés aménge?, te avás baxtalé ay naisís aménge? Ap kay le lové?, músay túke te pochinés.

Ay vo sayekh pénelas:

–Te avén baxtalé, nais tumenge.

Xolyáyle le gzhé ay gelé prastandóy ka o amporáto ay purri-sardé les, vo péska familiasa xaliné, pilé ay chaililé.

Ketáni avilé pála léste ay angerdé les p'e zor angla o ampo-

Así ocurría día tras día, horas y horas de canto, y le agradecía con palabras, pero dinero no le daba.

Pasaron los días y las noches, las semanas, los meses, dos o tres, y el gitano no tenía más dinero. Todos los ahorros que tenían los habían gastado durante aquellos meses sin ganancia. Y ya no tenían ni para comer. La gitana, su esposa, se quejaba, y los hijos de ellos lloraban de hambre.

El gitano estaba sentado en un bar mientras se tomaba un cafecito, y pensaba qué hacer, cómo hablarle al emperador, y cómo alimentar a sus hijos, cuando de repente le vino un pensamiento: "Dios, ya sé qué hacer!", se dijo a sí mismo.

Bueno, entonces se fue a la carnicería y le dijo al dueño:

–Yo soy el músico de Su Majestad y mi palacio está justo enfrente del palacio del emperador. Así que, hermano, traeme este corte de carne y aquel, a tal y tal hora, y arreglamos después.

Hizo lo mismo con el verdulero, y también con el panadero.

El gitano volvió a su casa y se puso a esperar los pedidos. Trajeron y dejaron delante de él distintos cortes de carne, verduras, frutas, pan recién horneado, y querían, por supuesto, que les pagara. Pero en lugar de esto, él les dijo:

–¡Buenísimo! ¡Gracias y que Dios los bendiga! ¡Buenísimo!
¡Muchas gracias!

Contestaron a esto los perjudicados:

–¡No, hombre! Gitano ¿qué nos bendecís y qué nos agradecés?
¿Y la plata? ¡Tenés que pagar!

Él igual seguía agradeciéndoles y bendiciéndolos. Se enojaron los no-gitanos y se fueron corriendo a quejarse ante el Emperador. Mientras tanto, el gitano se sentó a comer con toda su familia. Comieron y bebieron hasta que quedaron satisfechos.

rato:

–So si, muzikántona! ke chi pochínés kanikáske, ay mangés kakó ay kukó savorréndar?, diliáylan?, phénke.

–Na, amporátona, cho barimós, me pochindém lénge, ay pochindém sósa tu pochínés mánge kanágoði bashaváv, páte tu des man lové, amporátona, kana akharés man te bashaváv vi djesé vi riaté?, kana sa phenés mange, no, te avés baxtaló, naís tuke?, no, mishtó y, ay vi me kodolása pochinav sósa tu mánge pochínés.

–Chachés, phenél o amporáto.

Ay atúnci akharél sa le barén ánda péski amporetsía ay del le e órdina te pochínén le Rroméske ek barí barí pochín, ay vi pochínén sa la lumyáke, d’atunchára vi o Rrom trayíl sar amporáto ay o amporáto sa pochinel léske.

Te na mulé zhi adjés trayín.

Al rato, los soldados vinieron a buscarlo, y lo llevaron a la fuerza a ver al emperador.

–¿Qué pasa, músico mío, que no le pagás a nadie pero pedís y encargás a todo el mundo? ¿Enloqueciste?

–No, Emperador. Su alteza –contestó el gitano–, yo les pagué. Les pagué con lo mismo que vos me pagás a mí cada vez que canto. ¿Acaso me das dinero, Su Majestad, cuando me llamás a cantar día y noche, cuando me decís: “¡Buenísimo gitano! ¡Gracias y que Dios te bendiga! ¡Buenísimo gitano! ¡Muchas gracias!” Bueno, de esta misma manera yo le pago a todo el mundo.

–Es verdad –dijo el emperador.

Y después de esto llamó a toda la gente importante de su Imperio y dio la orden de que le pagaran al músico gitano de ahí en adelante un muy buen sueldo, y le pagaron a toda la gente a la que el gitano le debía. Y desde entonces el gitano vive como un rey, y el emperador siempre le paga su sueldo.

Y si no murieron nuestros personajes, viven felices hasta hoy.

13

E chichára¹ ay e chir²

Sas kadó de domúlt, dur ánde'k vosh, kay unívar le manúsh zhánas te róden kash, sas phérdo zhighéni ánda swáko fiálo. Che mýndro than sas!, kerdó katár le vas le Devléske.

Sar vi pe swáko rig, ek djes areslí e támna pe kukó than. Pe la tamnáki vryámya, abá le burr, kopácha, patriá ay vi le luludjá kezdín te galbonín pe, kakó si váreso katár e dey e natúra. Ay púrme vi le patriá kezdín te perén telé pa 'l kopácha.

Ánda kodyá pe kukó than sas vi búchumi tsigné vi baré, phérdo sas, pála le sogodítska kopácha kay shinénas telé le manúsh.

Máshkar kadalá but búchumi kay ashilésas and'o vosh sas vi kasavé kay sas abá dopásh cherné. Téla ek búchuma kasaviátar areslésas le chiriá te kerén péngo kúybo. Kothé beshénas sasté ay zuralé. Le chiriá swáko djes, sar sávorre zhanás, but buchí kerén, de diminiatsára zhi p'e kalí riat sávorre kerén buchí vi terné vi phuré.

Téla kodyá búchuma kay beshénas le chiriá avilí de diminiátsi, máshkar le krénzhi ay patriá savé ínke ashilésas opré pe'l kopácha, ek rráza khaméski.

13

La cigarra y la hormiga

Hace mucho tiempo, en un bosque lejano, donde la gente iba a veces a buscar leña, ahí vivía una gran variedad de animales. ¡Qué hermoso lugar!, hecho por las manos de Dios.

Como a todos lados, un día llegó hasta ahí el otoño. Como sabemos, en la estación otoñal, los juncos, las hojas de los árboles y también las flores se ponen amarillas, trabajo de la madre naturaleza, y luego, también las hojas comienzan a caerse.

Había muchos troncos, grandes y chicos, que quedaban después de que la gente cortaba los árboles.

Entre todos estos troncos que quedaron en el bosque había muchos que estaban medio podridos, y bajo un tronco así vivían las hormigas, ahí hicieron su casita, su hormiguero. Ahí vivían sanas y fuertes.

Las hormigas, como todos sabemos, son muy trabajadoras. Desde la mañana hasta la noche todas trabajan, jóvenes y adultas. Debajo del tronco donde vivían las hormigas, entre las hojas y ramas secas, llegó una mañana un rayo de sol.

En esta estación del año ya era necesario para la gente usar bo-

Ánde kachá sezóna le borshéski abá músay sas vi le manushénge te phiravén péngé kheriá/bóti ay te len pe pénde taté gadá, ke abá shilá sas, fínke abá páshte vi o yivend sas te arese. Shil sas.

Ek pahomé chichára phirelas péske dromésa and’o vosh. Kana areslí zhi ka’y búchuma ay dikhlá e rraza gelí kothé te tachól.

E chichára abá pe duy trin djes chi xalásas khánchi ay prya bokhalí sas.

Sar kothé térdjolas avilé avrí le chiriá te kerén péngi buchí. Raduisayli e chichára kána dikhlá le, da pe gýndo: “skepisáylem”.

- ¡O Del te bosloíl tumén savorrén!, tsipisardá e chichára le chiriánge, - tumé sa kerén buchí ay ánda kodyá sa si tumén ánde tumaré kherá so te xan. Me prya bokhalí sim, shay dénas ma váreso te xav?

Kána ashundé le chiriá ke várekon délas dúma léntsa, opré vazdé ek tserra péngo sheró numa pále liné pe te kerén péngi buchí. Chi kamlé te ashádjon te den dúma la chicharása te na xasarén péngi vryámya. Férdi ek purayí chir tsipisardá pálpale:

–Kon san tu ay so kamés améendar? Amé chi azbadám tu!

–Me sim e chichára ay nay ma so te xav, bokhalí sim. Mangáv tuméendar, xav tumaró yiló, te den ma váreso te xav. Phendá e chichára.

–Ashún, amén chachés si sogódi te xas. Amé antrégo miláy kerdám buchí ay phirdám pála kadó xabé, ke avél o yivénd, ay te avél amé sa so trobúl amén. So kerdán tu kána sas o milay?, tu chi phirdán pála xabé, tu chi kerdán buchí. Phendá láke pálpale e purayí chir.

–Na, me djilábavas, phendá e chichára.

–Kána trobusardánas te kerés buchí tu djilábesas, akaná pále nay tu so te xas ay mangés améendar , e chir abá xolyáriko sas.

tas y ropas abrigadas, que ya hacía frío. Ya casi llegaba el invierno.

Una cigarra congelada de frío andaba por su camino en el bosque cuando llegó hasta el tronco y vio el rayo del sol, se acomodó para calentarse.

La cigarra durante dos o tres días no había comido nada y tenía mucha hambre.

Mientras ella se detenía bajo el sol, salieron las hormigas para cumplir con su trabajo. Cuando las vio la cigarra se puso muy contenta y pensó: "Me salvé", entonces les habló:

–¡Que Dios las bendiga!" –saludó la cigarra–. Ustedes siempre trabajan y por eso tienen en su casa siempre algo para comer. Yo tengo mucha hambre ¿me convidan algo?

Cuando las hormigas escucharon que alguien les estaba hablando levantaron un instante sus cabezas y de vuelta se pusieron a trabajar. No querían detenerse hablando con la cigarra para no perder tiempo. Solamente una hormiga vieja gritó:

–¿Quién sos vos y qué querés de nosotras? Nosotras no te llamamos.

–Yo soy la cigarra y no tengo para comer, tengo hambre. Les pido algo para comer, por favor –dijo la cigarra.

–Mirá, es cierto que tenemos de todo para comer. Nosotras pasamos el verano entero trabajando, caminando en busca de esta comida, y para tener todo lo que necesitamos. ¿Qué hiciste vos durante el verano? ¡Vos no trabajaste por la comida! –la juzgó la hormiga vieja.

–Bueno, pero yo cantaba durante el verano –se defendió la cigarra.

–Cuando tenías que trabajar vos cantabas, y ahora que no tenés nada para comer nos pedís a nosotras –ya estaba enojada

–Ay so te keráv kána bokhalí sim ay vi abá pahosáylem?, phendá e chichára izdramné glasósa.

–Kána sas o miláy sa djilábesas, akaná le ta khel, te na avél túke shil, phendá láke e purayí chir ay gelí te kerel peski buchí.

Tumé akaná mishtó gyndín tumé pe kadalá vórbí, fínke man ma nay ma but vryamya te phenáv tuménge may dur. Yertisarén!, núma, chachés trobúl te sidjaráv te aresáv pe murrí buchí.

la hormiga.

–¿Y qué puedo hacer si tengo hambre y aparte me estoy congelando de frío? –dijo la cigarra con la voz temblorosa.

–Durante el verano te la pasaste cantando, y ahora también te podrías poner a bailar para que no tengas frío –le habló la hormiga vieja y se fue para seguir con su trabajo.

Después de esto ustedes pónganse a pensar en estas palabras, ya que no tengo más tiempo para contarles nada más. Perdón, pero es que me tengo que apurar para llegar a mi trabajo.

¹“Chicharra” (cigarra, pronunciada chichára)). Palabra de origen castellano, otros sinónimos de esta palabra son: cigarra (pronunciado “sigára” generalmente, o como en español), grí(m)ptso, grastorró, saráncha, pópo, etc.

² Fábula perteneciente al folklora mundial, adoptada por los gitanos en Europa.





14

E armán le Rishéski

Sas kadó de domúlt, ánde’k baró vosh, sas ek vátra Rroméngi, ay le sheyá bariá unívar zhánas otúr te róden kash la yagáke ay vi te len frútura katár le pruingá, eg dáta kána geliné, achardé sar mishkínas pe úni patriá na dur katár von ródenas kash, daráyle le shovorrá ke dikhlé váreso sar ek barí vushalín, ay but ánda lende liné pe te prásten ánd’e fúga, darátar, núma na e Léna, voy beshlí p’o than, atúnci palál ánda’l burr ay patriá anklístó avrí ek baró rish kay daradá savorrén, ay darátar nashliné zhi ánd’e vátra, vi e Léna sas léntsa, núma chi darálas kaychí but, ay phendiné sa le Rroméske le may baréske, pénge birevóske. O rish, chi meklá len ay la pe pála lénde zhi ánd’e vátra, kothé sávorre daráyle ay kamé-nas te gonín le rishés yagása, amblaléntsa, núma vo chi kamélas te zháltar, nashtí suté pe sórró ryat, pe teharín o rish ma nas ay le Rrom muchisardé le tséri pe káver than.

Numa kakó rish díchol ke váresar arakhlá le vúrmi le Rroméngé, ay swáko ryat zhálas ánde’l tséri, núma chi kerélas nasúl kanikáske, e phurí drabarní le kampóski, sas la sunó le rishésa, kay dikhlá ke le Rrom astardésas le rishés ay ningerénas les fóro forós-

14

La maldición del oso

Había, hace mucho tiempo, en un bosque grande, un campamento gitano. Las jóvenes gitanas de este campamento iban a veces a buscar leña para el fuego en los alrededores y también a recoger algunas frutas para comer. Un día, cuando salieron, vieron cómo se movieron extrañamente las hojas de un arbusto, no muy lejos del lugar donde levantaban la leña. Se asustaron las gitanitas, porque habían visto algo parecido a una sombra enorme, y todas empezaron a correr rápido. Solamente Lenka se quedó inmóvil un instante y vio cómo de atrás de la maleza y hojas salía un oso inmenso, el mismo que había asustado a todas. Las chicas, incluida Lenka, se refugiaron en el campamento y le contaron al jefe de los gitanos todo lo que ocurrió. El oso no dejaba de perseguirlas y las siguió también hasta allí. Todos se asustaron y querían echar al oso con fuego, con brasas, pero igual el oso no se iba, no pudieron dormir toda la noche de miedo. A la mañana el oso ya no estaba y los gitanos mudaron el campamento a otro lado.

Pero parece ser que el oso encontró, no se sabe cómo, las huellas de los gitanos y cada noche iba a su campamento, pero no

tar, gav gavéstar te sikavén les, ay le Rrom lénas pa pénde le stadjiá ay le gzhé shúdenas lénge lové. Pe teharín vuladá savorréntsa pésko sunó, kodyá ryat o rish pále amboldá ay ek ternyár tromáylo te thol pála léski korr ek sheló ay phanglá les ka ek kopáchi, sa le Rrom de véseli kay sas, thodiné pe te khelén ay te djiláben, ay vi o rish khelélas, d'atunchára le Rrom sa ningerénas le rishés ánde'l gavá ay ánde'l fóruuria ay kadyá phérdjile lové, pála'l khelimáta le rishéske, kay plachánas savorrén.

Núma e Léna swáko dáta kay zhánastar le Rrom le rishésa, kay vi voy péske vasténtsa unívar pravarélas, sa tristosávolas, ma chi zhanélas ánda sóste, pe'k ryat le shavorré khelélas pénge amblaléntsa ay ek amblal pelí pe morchí le rishéski, kay tsipílas ay vachílas pe, kónik nashtí ashadá e yag núma sar chudáke savorréngi, kána pelí e morchí le rishéski, andrál anklístó ek shavorró, sávorre mirisáyle, ay thodá pe te del dúma Rromanés, ay phendá ke kána sas o marimós ánde kodó them le duzhmáya astardélas les ay diné les sar slúga eké gzhéski kay sas pastúxo/chobáno, ay kakó chobáno thodá les te lel sáma katár peske bakrorré, núma ek dáta kána chordiné léstar yekh, phenénas ke ek rish astardásas les, da les armayá o gzhó ay phendá léske: - te kárdjos rish, ay d'atunchára kadó shavorró sa vendreshílas pe'l dromá sar rishéske zhi kay arakhlá le Rromén, péske zhenén.

La Lenása kadó shavorró la-pe ánd'e dragostíya, ay vo manglá la katár láko dad, kon da la léske dragósa ay ansurisáyle, léske thodiné o anáv Rísha ke o puranó kay sas les manás kanikáske drágo, ay kakó paslédno sikavélas kon chachimása sas, te na mulé zhi adjés trayín.

Phenélas mange ek Rrom Boyásh, prinzhardó murró, ke káver Boyásh ánd'e Sánta Fe, kay sas mechkári, sas les vi vo ek rish, savés

hacía mal a nadie. La adivina vieja del campamento, tuvo un sueño con el oso: soñó que los gitanos habían atrapado al oso y que lo llevaban de una ciudad a otra, de un pueblo a otro y lo mostraban, y los gitanos se quitaban sus sombreros y los no-gitanos les arrojaban plata. Al día siguiente ella compartió con todos su sueño y la misma noche el oso volvió y un joven soltero se atrevió a ponerle una soga alrededor su cuello y después lo ató a un árbol. Todos los gitanos de alegres que estaban se pusieron a cantar y bailar y el oso también bailó. Desde entonces los gitanos lo llevaban a pueblos y ciudades para mostrarlo, y se llenaron de dinero gracias al baile del oso que dejaba encantados a todos.

Solamente Lenka, que lo alimentaba con sus propias manos, cada vez que se iba el oso con los gitanos, se ponía triste, sin saber por qué.

Una noche unos gitanitos jugaban con brazas y una cayó en la piel del oso y el animal empezó a gritar; se quejaba, el pobre oso, pero nadie pudo apagar el fuego. Todos quedaron asombrados cuando se cayó la piel del oso, y de ahí salió un joven. Se quedaron calladitos los gitanos, y entonces el muchacho-oso habló Rrománés (en gitano) y contó que cuando fue la guerra, los enemigos lo atraparon y lo entregaron como siervo de un no-gitano que era pastor, y este pastor le había encargado cuidar a sus ovejas, pero un día le robaron una; y se decía que un oso se la había llevado. Lo maldijo el pastor al muchacho diciéndole: “¡Que te conviertas en oso!”, y desde entonces este chico andaba por los caminos como un oso hasta que encontró a los gitanos, su gente.

El joven y Lenka se enamoraron, y él se la pidió al padre, quien la entregó con gusto y de corazón, y se casaron. Al muchacho lo empezaron a llamar “Risha” (el oso), porque el nombre verdadero

shóha chi mekélas, dáresh ánde leski tséra xálas ay vi racharélas, núma pála o zakóno le zhigenyéngo, kay feríl le, avilé léste le krisá, liné le rishés ay ningerdé les ánd'o párko le zhigenyengo, kothé o rish ánde péski klétka, chi xálas, chi pélas ay chi sovélas de kadichí but kay dorílas pe pa pésko gázda. Le gazhé chi zhanénas so te kerén lésa, ánd'e vúrma trobusardé te akharén le Monariós káste te avel pásha o rish, káste te na merél, ay kadyá o rish skepisáylo, ay vi o Boyásh, ke les diné swáko shon ek lashí pochín káste te trayíl umpáchi ay káste te lel sáma katár pésko rish, kakó si ek diváno chachó.

que tenía no les gustaba. El joven Risha siempre se mostraba tal cual era. Y si no murieron, hasta el día de hoy viven felices.

Me decía un gitano rumano, conocido mío, que otro gitano rumano en Santa Fe era dueño de un oso y que nunca lo dejaba e inclusive hasta comía en su carpa, y pasaba la noche ahí. Pero por la ley protectora de animales, lo vino a ver la policía y se llevaron el animal al zoológico. Ahí, el oso, en su jaula, no quería comer, no quería tomar agua, tampoco dormir. Extrañaba a su dueño gitano.

Las autoridades no sabían qué hacer con el oso, y al final tuvieron que llamar al gitano para que el oso no se muriera. Por eso el oso se salvó y también el gitano, ya que le ofrecieron un buen salario para que cuidara del oso, y para que pudiera vivir tranquilo y con holgura. Esta historia es verdadera.

15

Le duy anrré peké

Sas ek ternó chorró rasháy, kay sa zhálas le dromésa, ay eg dáta bokhaló defyál, gyndosáylo te zhal ánde'k kýrchima te den les váreso xabén. Kakó sas ánd'e Rrusíya, ka le pravoslávnichi.

–May lashó djes, phrála, phénke.

–May Naís!, Rasháya, pe sóste shay azhutíva túke?

–No, bokhaló defyál sim ay nay man lové, nashítí désas man váreso te xav?, ay kána nakháva tútar kathár káver dáta, pochináva túke sa.

–Sar te na?, Rasháya, phenél o kyrchimári, - besh telé!, ay pekél le rasháske duy anrré.

Pála desh borsh kakó rasháy kérdjol pe bísbo, ay eg djes nakhél katár kodyá kýrchima ay gyndíl pe:

–Músay te zhav te pochínáv kukolé manushéske le duy anrré peké, ke kasavó lashó sas mántsa!

–Lashí ryat, manúsha!, - lashí ryat rasháya baréa, - serés, manúsha, ke tu dan ma de desh borsh duy anrré peké te xav?, no, sánas kasavó lashó mántsa atúnchi, ke akaná aviléem te pochínáv túke sa.

15

Los dos huevos fritos

Había un sacerdote joven y pobre que siempre andaba por los caminos. Y cierta vez que estaba muy hambriento, pensó en ir a una posada para que le dieran algo de comer. Esto le pasó en Rusia a un miembro de la iglesia ortodoxa.

–Muy buenos días, hermano –dijo.

–Buenos días, padre. ¿En qué lo puedo ayudar? – le preguntó el dueño de la posada.

–Bueno, realmente estoy hambriento y no tengo dinero. ¿Me podrías dar algo de comer, que otro día paso y te pago?

–¡Cómo no! Siéntese, padre –y le preparó dos huevos fritos.

En diez años este sacerdote se hizo obispo y un día pasó cerca de esta misma posada y pensó: “Tengo que ir y pagarle a esta persona los dos huevos fritos, ya que fue tan bueno conmigo”.

–Buenas noches –saludó.

–Buenas noches, obispo –respondió al saludo el tabernero.

–¿Te acordás que hace diez años me diste de comer dos huevos fritos? Fuiste tan amable conmigo que ahora volví a pagarte todo.

–No, tehára lasharása les, o gashó, phénke, - núma nakh e ryat kathé ande murrí kýrchima.

Kána zháltar te sovél o rasháy, o kyrchimári sokotíl pe sórror yat, - ke duy anrré den duy khayniá, ke duy khayniá den shtar, ke shtar oxtó, ke oxtó deshushóv, no, sokotísávo, desh borsh!

Kána vushtén de diminiátsi den pe lashó djes, ay pushél o rasháy katár o kyrchimári:

–Sokotísardán?

–Ey, Rasháya, phénke, kamés mánge bish milivóya telyária (rrúbli).

–Ap sar?, phénke.

–No, ke duy anrré den duy khayniá, ke duy khayniá puyín ay den shtar, ke kakó ay ke kukó, no, kamés mánge bish milivóya telyária.

–Yuy, vi te bichináva murrí khangerí, chi avéla man sósa te pochínáv túke, o rasháy, phénke.

–No, tehára keráva túke kris, phenél o kyrchimári.

Pe teharín de diminyátsi, o rasháy phirélas brigaló p’o drom, kána del pe lésko drom ek Rrom Churári, kay prinzharélas les demúlt, ay del les ches ay pushél les:

–So mekés o nakh telé, rasháya baréa?

–Ke kutári ay kutári da ma and’e kris pála duy anrré peké kay xalém de desh borsh.

–Sar?, ay si tu kak márturo?

–Nay man, phénke.

–Shay aváv me cho márturo?

–Tu?, phenél o rasháy.

–Ey, na nekezhisávo, rasháya, ay mek les ande murré vas, pe che cháso zhal e kris?

–Bueno, mañana arreglamos todo, padre, pero si quiere, pase la noche en mi posada – lo volvió a invitar el dueño.

Cuando se fue a dormir el obispo, el posadero se puso a calcular: que dos huevos dan dos gallinas, que las dos gallinas dan cuatro huevos, que los cuatro dan ocho, que los ocho dieciséis y etc., y a todo esto, ¡calculen!, ¡pasaron diez años!

Cuando se vieron a la mañana siguiente, se desearon buenos días y preguntó el obispo por su cuenta:

–¿Ya calculaste la cuenta?

–Sí, padre, me debe veinte millones de rublos.

–¡¿Cómo?! –se quedó pasmado el obispo.

–Y..., dos huevos dan dos gallinas, las dos gallinas empollan y dan cuatro, y las cuatro ocho, y que esto que el otro..., bueno, me debe veinte millones de rublos.

–Pero aunque venda mi iglesia no tendría tanto dinero como para pagarte –contestó el obispo.

–Entonces, mañana, padre, voy a hacerle juicio –le dijo el dueño de la posada.

A la mañana siguiente, muy temprano, el obispo caminaba por la calle apenado, cuando le salió al cruce un gitano Churari¹, que lo conocía de hacía mucho tiempo. Lo saludó y le preguntó:

–¿Qué te pasó que andás así cabizbajo, cura?

–Tal y tal me va a hacer un juicio por dos huevos fritos que comí diez años atrás.

–¿Cómo?, ¿y tenés algún testigo?

–No, no tengo.

–¿Querés que sea tu testigo? –le preguntó el gitano.

–¿Vos? –se sorprendió de la oferta el obispo.

¹ Grupo gitano conocido en Europa y las Américas, fabricantes de tamices.

–Pe’l desh.

–No mishtó y, kothé aváv, phenél o Rrom.

Aresél o chásó, ay pushél o krisinitóri:

–Si tumén márturia?

–Man si man yekh, phenél o rasháy, núma sa chi aviló, avél akanásh.

Azhukerén so azhukerén, panzh, minútsi, desh minútsi, des-hupánzh minútsi, ay sávorre xolyávon.

–Ay?, o krisinitóri, phénke. Ay vórta ánde kodyá avél o Rrom:

–Shay yertón mánge, manushále, areslém pózno, ke trobúlas te sadív duy bámbi djiv.

–Ay trobúlas tu kadichí but vryámya te semís duy bambítsi djiv?, phenél o krisinitóri.

–Ey, ke trobúlas te chiraváv le may anglál.

–Ay so shay baryóla ánda duy bámbi chiradé?, pushél o krisinitóri.

–Ay ánda duy anrré peké?, phenél o Rrom, - tumé gyndín ke shay anklén kadichí but khayniá?

–Chachés, phenén o krsinitóri ay o zhúri (jury).

No, chachiló o rasháy o baró ay phenél le Rroméske:

–Ay so te dav tu manúsha godjavéra, kána shay skepisardán ma kadichí mishtó ánda kukó báyo?

–No, férdi de man xantsí duváno te shay pheráv murrí

–Sí, yo. No te preocupes, cura, y dejá todo en mis manos. ¿A qué hora se hace el juicio?

–Mañana, a las diez.

–Bueno, ahí estaré –confirmó su compromiso el gitano.

Llegó la hora y preguntó el juez:

–¿Tienen testigos?

–Sí, tengo uno, pero no llegó todavía. Debe estar por venir –explicó el obispo.

Esperaron y esperaron, cinco minutos, diez minutos, quince minutos, y todos se enojaron.

–¿Y...? –se puso impaciente el juez. Y justo en este momento entró el gitano.

–Les pido mil disculpas, señores. Llegué tarde porque tenía que sembrar dos granos de trigo.

–¿Y necesitabas tanto tiempo para sembrar dos granos de trigo? –lo atacó con su pregunta el juez.

–Sí, porque antes tenía que cocinar las semillas –le contestó el gitano.

–¿Y qué puede crecer de dos semillas cocidas? –preguntó otra vez el juez.

–¿Y de dos huevos fritos? ¿Ustedes piensan que pueden nacer tantas gallinas? –los puso en su lugar el gitano con su picardía.

–Verdad –se pusieron de acuerdo el juez y el jurado.

Bueno, así quedó inocente el obispo. Estaba agradecido y le preguntó al gitano: –¿Qué te puedo dar, hombre inteligente, por todo lo que hiciste para sacarme de este asunto?

–Solamente dame un poco de tabaco para llenar mi pipa –no pidió nada más el gitano.

Y si no murieron, viven muy contentos y felices hasta el día



ANDREA
安德魯

de hoy.

Trascripción del cuento N° 15 en una adaptación a la grafía castellana de Argentina, como la usan los Rrom en este país, escrita en dialecto Moldovanítsko. Esta grafía leída como en Argentina representa bastante la pronunciación real de muchos miembros de este grupo y la lengua que usan. Esta trascripción también facilitará la lectura y el aprendizaje de la grafía utilizada en este libro a los gitanitos más pequeños, y a los niños no-gitanos los acercará a esta lengua y a sus sonidos.

Le duy anjé pequé

Sas iec ternó chojó rasay, cay sa yalas le dromesa, ay iec data bocaló defial, guindosailo te yal ánde iec birto te den les váreso jabé. Caco sas ánd'e Jusía, ca le ortodóxuria¹.

- May lashó lles, prala, penque.

- May Naís!, Rasaia, ¿pe soste say ayutiva tuque?

- Bueno, bocaló defial sim ay nay man lové, ¿nastí desas man váreso te jau?, ay cana nacava tútar cachár cáver data, pochinava tuque sa.

- Sar te na?, Rasaia, penél o birtás, - bes telé!, ay pequel le rasaki duy anjé .

Pala des bors caco rasáy quérllol pe vladiko², ay iec lles naquel catar codó birto ay guindil pe: - Músay te yau te pochináu cucolé manuséske le duy anjé pequé, que casavó lashó sas mancha!

- Lashí riat, manusa!, - lashí riat rasaia baréa, - ¿serés, manúsa, que tu dían ma de des bors duy anjé pequé te jau?, no, sanas casavó lashó máncha atúnchi, ke acaná avilém te pochináu tuque sa.

- No, tejára lasharása les, o gayó, pénque, - núma nac e riat caché ande mujó birto.

Cána yáltar te sovel o rasay, o birtás socotil pe sojo ryat, - que duy anjé den duy cainiá, que duy cainiá den estar, ke estar ojtó, que ojtó desusóu, no, carculisár³, des bors!.

Cána ustén de diminiachi den pe lashó lles, ay pushel o rasay catar o birtás:

- ¿Socotisardián?

- Ey, Rasaia, pénque, camés mangue bis miyónuria⁴ teliária (jubli).

- ¿Ap sar?, penque.

- No, que duy anjé den duy cainiá, que duy cainiá puiín ay den estar, que cacó ay que cucó, no, camés mangue bis miyónuria teliária.

- Iuy, vi te bichinava mují canguerí, chi avéla man sosa te pochináu tuque, o rasay, penque.

- No, tejara querava tuque cris, penel o birtás.

Pe tejarín de diminiachi, o rasay pirelas tristo po drom, cana del pe lesco drom iec Jom Churari, cay prinyarelas les demult, ay saludil⁵ les ay pushel les:

- ¿So mequés o nac telé, rasaia baréa?

- Que cutari ay cutari da ma ande cris pala duy anjé pequé cay jalém de des bors.

- ¿Sar?, ¿ay si tu caiec márturo?

- Nay man, penque.

- ¿Say aváu me cho márturo?

- ¿Tu?, penel o rasay.

- Ey, na nequeyisavo, rasaia, ay mec les ande mujé vas, ¿pe che chaso yal e cris?

- Pe'l des.

- No mishtó y, coché aváu, penél o Jom.

Aresel o chaso, ay pushél o crisinitori:

- ¿Si tumén márturia?

- Man si man iec, penel o rasay, numa sachi chi aviló, avel acanás.

Ayuquerén so ayuquerén, painsh, minuchi, des minuchi, des-upainsh minuchi, ay sávoje joliávon.

- ¿Ay?, o crisinitori, pénque. Ay vorta ande codiá avél o Jom:

- Say iertón mangué, manusale, areslém pozno, que trobulas te sadíu duy bambi llú.

- ¿Ay trobulas tu cadichí but vriamia te sembrís⁶ duy bambíchi llú?, penel o crisinitori.

- Ey, que trobulas te chiraváu le may anglal.

- Ay so say bariola anda duy bambi chiradé?, pushél o crisinitori.

- Ay anda duy anjé pequé?, penél o Jom, - tumé guindín ke say anclén cadichí but cainiá?

- Chachés, penén o crisinitori ay o yuri (jury).

No, chachiló o rasay o baró ay penel le Jomesque:

- Ay so te dau tu manusa gollavera, cana say squepisardián ma cadichí mishtó anda cucó baio?,

- No, ferdi de man janchí duvano te say peráu mují luliava.

Ay te na mulé yi ayés traín.

¹ Del castellano ortodoxo

² Del ruso, sacerdote de la Iglesia Ortodoxa Cristiana

³ Del castellano calcular

⁴ Del castellano millón

⁵ Del castellano saludar

⁶ Del castellano sembrar

Bibliografía

Barthelemy, André, Le paramica la Balvalake, Los cuentos del viento, Edición Études Tziganes, Francia 1983.

F. Bernal, Jorge M., ¿Y los gitanos de Argentina?, Revista I Tchatchipen, N° 37, España, Enero-Mayo 2002.

F. Bernal, Jorge M., General Overview of the Life of Various Gypsy Groups in Argentina, in Roma Gypsy Traveler, Pavee Point Publications, 1997. Papers of the International Study Conference, Roma, 1991, p. 35/36.

God's Gypsy Christian Church, Encuentro de Pastores Rrom de todo el mundo, Tres video-cassettes, Los Angeles, Mayo 1998.

Hancock, Ian, We are the Romani People, Somos el Pueblo Rrom, Colección Interface, Prensa de la Universidad de Hertfordshire, Hatfield 2002, Gran Bretaña..

Miguelí, Perla, Esoterismo gitano, Ediciones Predicciones, Obelisco S.A., Buenos Aires, 1996.

Revista de la UNESCO, Los gitanos, Edición en castellano, Octubre 1984.

Revista Interface n. 23, Insert, Universidad de Paris, Francia.

Serie Amé le Rrom (Nosotros los Gitanos), Documental Independiente, Colombia 2001.

Starkie, Walter, Don Gitano, Ediciones Pal-las, Barcelona, 1944.

TV Chile, Gitanos, Documental, Chile 2000.

Tziboulka, Iván, Gitanos sin carpa, documental, Chile 2002.